



TRABAJO EN SOGA EN LA REGIÓN DE AYSÉN

Folio 2013_003

Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

Universidad Católica de Temuco
2018-2020

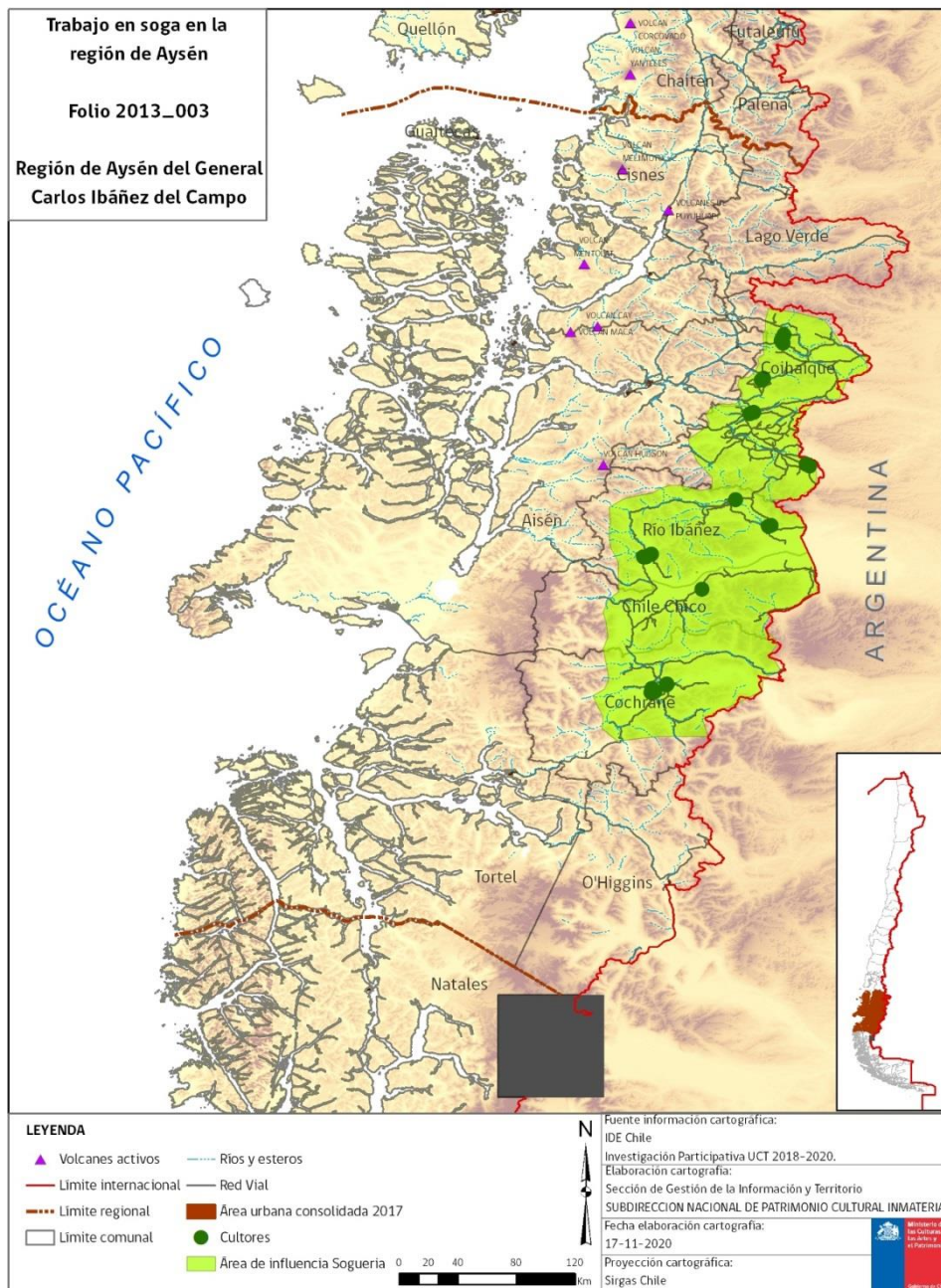
Sección de Registro e Investigación
Subdirección de Patrimonio Cultural Inmaterial
Servicio Nacional del Patrimonio Cultural

I. FICHA DE REGISTRO DEL ELEMENTO DE PCI

Dimensión	Subdimensión
Nombre del Elemento	Trabajo en sogas en la región de Aysén
Resumen del Elemento	<p>El trabajo en sogas es una práctica de influencia indígena y criolla, que utiliza como materia prima el cuero crudo sobado y que se asocia directamente a la vida de en los campos continentales de Aysén.</p> <p>Los cultores son principalmente hombres, que desarrollan el oficio de forma independiente, a pesar de que tienden a conocer y recomendar a sus pares y su trabajo. Respecto de la transmisión del oficio, se realiza por observación e imitación de otros sogueros que pueden ser de su familia o de la comunidad de pares.</p> <p>Los sogueros elaboran principalmente aperos y piezas para manejo de sus animales: caballos, vacunos, chivos y ovejas. También comercializan, intercambian o regalan prendas entre ellos y/o clientes interesados que se contactan por recomendaciones al ser reconocidos en la comunidad.</p> <p>La característica principal es que el cuero crudo se ablanda por vías mecánicas y no por medios químicos, permitiendo mantener su estructura y, con ello, mejorar la resistencia para piezas como el lazo. Existen tres técnicas básicas: trenzado, torcido y costurado, que también dependen del clima: a mayor lluvia se prefiere el trabajo trenzado y, en las zonas más secas, el costurado. Los sogueros desarrollan sogas de trabajo y de lujo, dependiendo del uso.</p>  <p>Fotografía 1. Juan Mansilla¹, soguero en su taller.</p>
Ámbito de PCI Unesco	<ul style="list-style-type: none"> • Usos sociales, rituales y actos festivos.

¹ Juan Mansilla participó activamente en la investigación a pesar de estar enfermo. Falleció el año 2020.

relacionado (Convención 2003)	<ul style="list-style-type: none"> • Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo. • Técnicas artesanales tradicionales.
Datos de ubicación geoespacial del Elemento	Región/es: Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo.
	Provincia/s: Aysén, Capitán Prat, Coyhaique y General Carrera.
	Comuna/s: Cisnes (Aysén), Cochrane (Capitán Prat), Coyhaique y Río Ibáñez (General Carrera).
	Localidad/es (caserío, villorrio, barrio, otro): La Junta (Cisnes), Balmaceda, Villa Ortega, Arroyo el Gato y Coyhaique (Coyhaique), Bahía Murta y Cerro Castillo (Río Ibáñez) y Cochrane.
	Georreferenciación: 43°38' por el norte; 49°16' por el sur; 71°06' oeste



Mapa 1. Zona Elemento de Patrimonio Cultural Inmaterial "Trabajo en Soga en la región de Aysén". Elaboración propia.

Actores del Elemento	<p>Comunidad cultora del Elemento. La componen hombres, principalmente, residentes tanto en el sector rural aunque también hay presencia en el área urbana de la región de Aysén, quienes preservan un oficio tradicional, de origen ancestral, vinculado a la cultura precolombina y a los primeros habitantes del territorio. Los cultores identificados en este estudio, desarrollan el trabajo en sogas en las comunas de Cisnes, Cochrane, Coyhaique, Río Ibáñez y sus respectivas localidades y aunque tienden a conocerse entre sí, desarrollan la práctica individualmente, pues normalmente se asocia al trabajo en el campo con animales y la producción de aperos de utilidad en ese contexto.</p> <p>Para identificar y describir a los distintos tipos de cultores que conforman esta comunidad, se debe considerar, por ejemplo, el conocimiento y dominio técnico del oficio, la trayectoria y la vigencia en su quehacer, los tipos de sogas elaboradas y sus contextos de uso, la presencia de un sello propio en la manufactura, la relación del cultor con otros rubros de la vida rural, como la crianza de caballos y la domadura, así como también, las formas de comercialización e intercambio de sus productos y el rol del cultor en la preservación del elemento.</p> <p>Existe una amplia valoración hacia quienes cultivan este oficio, de parte de sectores de la sociedad regional, la cual se percibe durante la participación en jineteadas y fiestas costumbristas.</p> <p>Cantidad de cultores colectivos: No aplica.</p> <p>Cantidad de cultores/as individuales: 18 cultores entrevistados, 26 cultores identificados en total (entre entrevistados y contactados).</p> <p>Responsabilidad. El elemento da cuenta de la independencia y autoabastecimiento de los hombres de campo, prescindiendo de la compra de herramientas para el cuidado y manejo de los animales, siendo los de sogas menos agresivos y dañinos con ellos por roce, sobre todo con los caballos, que los sintéticos. Su práctica y el cuidado de la pieza bien hecha, genera en los sogueros un fuerte sentimiento de orgullo, además de ser reconocidos como un eslabón importante de la identidad campesina de Aysén.</p> <p>Por otro lado, la práctica se desarrolla de manera interconectada con el trabajo con animales desde una dinámica respetuosa, disminuyendo los residuos de las faenas, utilizándolos y optimizando su función. Así, la sogas, tanto a nivel de producción como de uso, se vincula amigablemente con el medio ambiente, pues requiere para su desarrollo solo materiales degradables y/o reutilizables.</p>
ANTECEDENTES DEL ELEMENTO (relación con la Institución)	<ul style="list-style-type: none"> - 2013. Investigación "Elaboración de sogas en Cochrane y Bahía Murta" J. Valdés, G Espinoza, T. Gale. - 2015. Ingreso a Registro de PCI por REX N°263 de 2016. - 2015. Ingreso a Inventario de PCI por REX N°263 de 2016.
Link Ficha SIGPA	http://www.sigpa.cl/ficha-elemento/elaboracion-de-soga-en-cochrane-y-bahia-murta

II. DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO DE PCI

Descripción en profundidad del Elemento

El trabajo en sogá es un oficio reconocido en la región de Aysén; corresponde a un conjunto de conocimientos que posee la gente gaucha de campo, principalmente, sobre el uso del cuero crudo de vacunos, caballos, chivos y ovejas, para la elaboración de implementos y objetos funcionales de trabajo para el ganado. La manipulación de este material ha permitido desarrollar técnicas para su tratamiento, como también de proceso y fabricación de piezas para amarrar, lacear y transportar.

El trabajo en sogá en su base responde a una necesidad por satisfacer requerimientos de subsistencia dentro del contexto socio ambiental y economía rural ganadera de la región de Aysén. De esta forma, el soguero se hace como tal, desde una dimensión utilitaria cuyo conocimiento es fruto de una relación natural entre persona-animal-medio ambiente, para la domesticación y/o uso de materias primas en sus labores campesinas. Estas características hacen que el conocimiento y sus técnicas sean compartidos por habitantes de Aysén, como de la pampa argentina, ya sea por interrelación, intercambio, vocación como por acceso de información en internet para su aplicación en uso práctico.

El soguero debe aprender, experimentar y desarrollar habilidades para conocer las propiedades del cuero, según el uso que tendrán las diferentes piezas a fabricar.

La forma en que se aprende no es necesariamente desde el padre al hijo; sino que en la mayoría de las ocasiones los sogueros aprenden observando a los mayores, que pueden ser primos, tíos, abuelos, cercanos. Se dice que los padres eran demasiado estrictos e impersonales, lo que impedía una buena enseñanza del trabajo en sogá; es por ello que la persona que se interesaba lo aprendía de forma autodidacta o por interés viendo el trabajo de otros parientes o amigos. Aguilar (2018) afirma que "el soguero, para considerarlo como tal, debe ser capaz de trabajar el cuero... hasta terminar el trabajo en sogá".

El proceso del trabajo en sogá tiene una etapa de preparación del material o limpieza del cuero. El tratamiento del cuero crudo es a través de técnicas de sobado, en donde no hay procesos de curtiembre química y las herramientas manuales que usará son muchas veces fabricadas por el mismo soguero. Así entonces, el ablandamiento del cuero se logra por percusión o golpe usando mazo o maceta; así como fuerza por tracción, para lo que se usa la maroma; cortando o dimensionando el cuero que se quiere utilizar.

Para trabajar en el campo se necesita trabajar en sogá. La diferencia con el huaso está en la

hechura.. los huasos usan sogas curtidas... El gaucho usa el cuero sobado que dura mucho más².

Ya trabajado el cuero se elaboran las piezas, en donde se deben coser los bordes, uniendo y reforzando las piezas, en donde finalmente, se elaborarán las terminaciones, uniones y rasgos estéticos que pueda determinar el soguero.

En la actualidad, la comunidad cultora identificada es masculina, con un rango etáreo amplio, que comprende desde jóvenes a adultos mayores. Este oficio se despliega por gran parte del territorio de la región de Aysén continental en sectores rurales como urbanos, pero en asociación al modo de vida campesino, pudiendo trabajar durante todo el año, aunque se tienden a privilegiar los momentos fríos y de descanso.

Su origen se remonta al trabajo en cuero que los primeros habitantes de las pampas realizaban para su subsistencia. Estas poblaciones fueron cazadores recolectores transhumantes que



Fotografía 2. Juego de boleadoras trenzadas y costuradas de tres y dos extensiones, registradas en el taller de Juan Mansilla, en Coyhaique.

recorrían las pampas de lo que hoy conocemos como Chile y Argentina. Evidentemente, el trabajo no era el mismo, ya que en sus orígenes no se montaba a caballo, ni se dominaba la ganadería; por lo que el uso del cuero era para la fabricación de boleadoras para la caza de ñandúes y guanacos, sogas, contenedores de líquidos, granos y lo más imponente en tamaño, la vivienda; la cual era un toldo de cuero cosido de piel de guanaco. Sin embargo, el trabajo en cuero tradicional del gaucho en la región de Aysén, maneja la técnica y conocimiento de la fabricación de boleadoras; las cuales fueron empleadas por los Tehuelches o Aónikenk, pueblo originario reconocido de las pampas de lo que hoy conocemos como la región de Aysén. La transmisión de estos conocimientos se generó a partir del contacto con otros pueblos indígenas, estableciendo también contacto con los primeros colonos en la zona desde el siglo XVI en adelante³ lo que fue perfilando una práctica sincrética y adaptativa.

El aislamiento del comercio y del resto del país, obligó a los colonos a desarrollar piezas y técnicas propias, para la elaboración de los utensilios. Los pobladores de estos territorios desarrollaron implementos que reflejan la forma de vida de la zona, el aislamiento los moldeó

² Soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

³ Museo Chileno de Arte Precolombino. Pueblo Tehuelche. <http://chileprecolombino.cl/pueblos-originarios/tehuélche/historia/>

para ser prácticos, para aprovechar las materias primas al máximo y a usar el mínimo de herramientas. Así el soguero, es una persona independiente, que valora la autonomía, pero también es solidario con sus pares.

Para los cultores el trabajo en sogas tiene directa relación con la forma de vida del hombre de campo y su trabajo, es parte de su identidad y aunque ha disminuido la práctica, sigue siendo una muestra de identidad cultural de una forma de vida desarrollada desde los primeros pueblos que habitaron el territorio. Es parte de su herencia cultural y de la tradición de una forma de vida.

De acuerdo a los relatos de los trabajadores en sogas, existen dos tipos de piezas, la primera es la **pieza de trabajo**, que corresponde a las piezas elaboradas para trabajar en el campo con los animales y donde la resistencia y durabilidad son las características más valoradas; el segundo tipo, es la **pieza de lujo**, aperos con mayor trabajo técnico en trenzado o costureado, para elaborar adornos en las superficies de las piezas. Estas son usadas para aperos de los caballos y son valoradas para mostrar diferenciación entre los sogueros, en desfiles y actividades sociales.

Según la zona geográfica y su clima, el soguero desarrolla diferentes técnicas para la elaboración de sogas. El más simple es el trabajo de sogas costuradas y cuero torcido, de dos o tres tientos, el cual se caracteriza en trozos de cuero cortado en lonjas, que se tuerce o cose con tientos de cuero de chivo o pita y se usa principalmente para el trabajo con animales. Con esta técnica se realizan las piezas para el trabajo que requiere resistencia, como maneas, lazos y rienda y es más usada en zonas de menos precipitaciones, ya que las costuras tienden a romperse con la humedad. Las técnicas de trenzado son usadas en zonas más húmedas y, principalmente, en los lazos, ya que con ellas se logra una elasticidad que facilita el trabajo con los animales, al momento de ejercer fuerza para atraparlo, favoreciendo el trabajo físico del arriero.

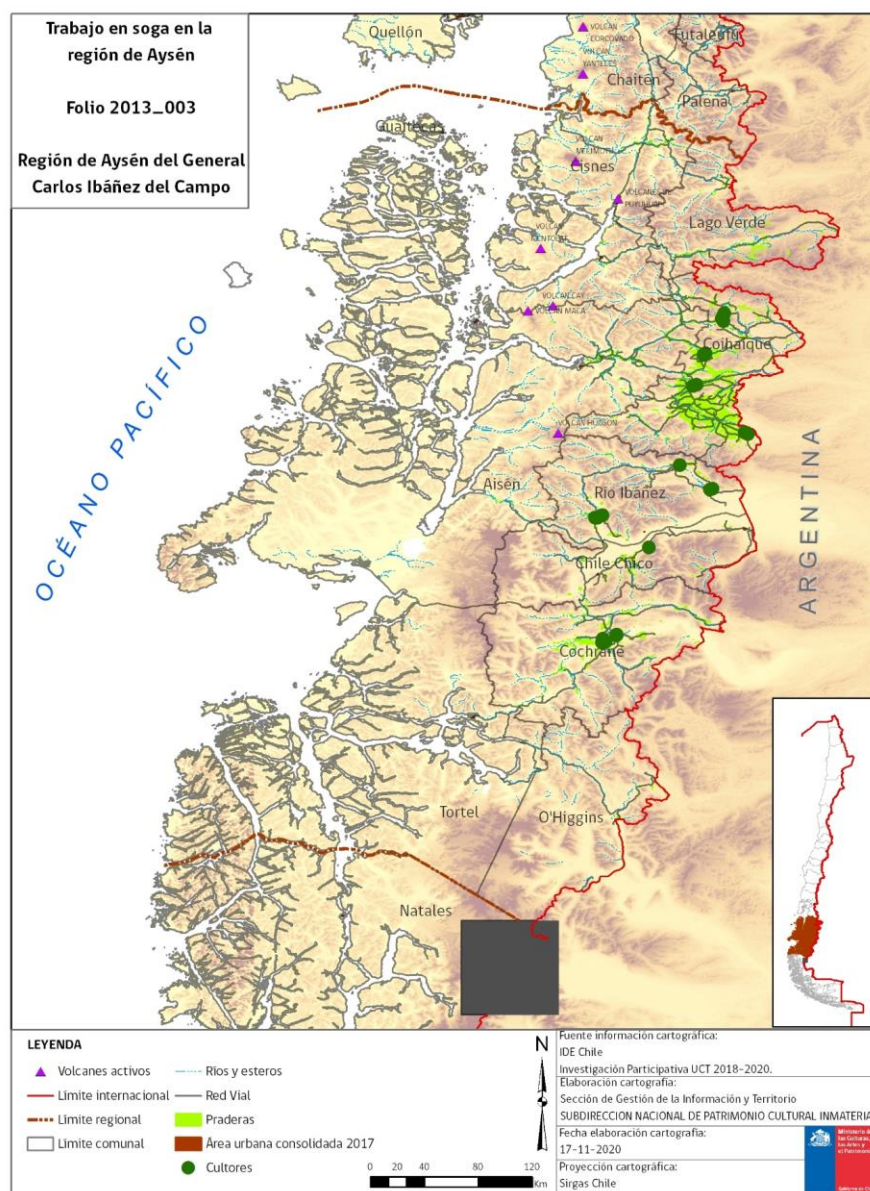
El trabajo en sogas está directamente relacionado con el caballo y la disminución de su uso práctico con la llegada de los vehículos y construcción de la Carretera con la accesibilidad que ello conlleva, ha afectado el uso y elaboración de los aperos, así también la incorporación en el comercio de sogas de nylon, que tienen la ventaja de la durabilidad y su menor costo, transformándose en una competencia para quien desconoce del trabajo en sogas. Esto ha llevado a algunos cultores a buscar nuevos usos, como alternativa de posibilidad de venta ante la falta de compradores de trabajos en sogas tradicionales, apareciendo el souvenir, reproducciones a escala o miniaturas, en formato de llaveros, aros, fundas para cuchillos y mates, costuradas y tejidas.

Dimensión territorial

El trabajo en sogas se desarrolla en la región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo. Este territorio presenta diversas geomorfologías, siendo la de mayor presencia la de cordillera patagónica de fiordos y ríos de control tectónico, correspondiente al sector continental, que concentra la mayor parte de población regional y es donde se localizan los cultores. Esto

responde a que es una formación donde las pendientes son menores por la presencia de valles y de cursos de agua, facilitándose el emplazamiento y desarrollo de diversas actividades.

Lo anterior cobra relación con los usos de suelo y parte de la vocación económica de la región. Si bien el principal uso de suelo es de bosque nativo, pastizales y matorrales, un importante uso a nivel continental corresponde al de praderas pues las características del territorio facilitan el desarrollo de actividades rurales, entre ellas la ganadería, que se complementa con las zonas de pastizales y matorrales pues se aprovecha para alimentación del ganado (Mapa 2). Estas praderas además están asociadas a las vías de comunicación terrestre en el territorio, siendo los ejes de transporte necesarios para que la actividad soguera ocurra. Además, al encontrarse estos espacios mejor conectados desde Argentina por factores de pendiente, la influencia gaucha tiene mucha influencia en la identidad de los habitantes del lado chileno.



Mapa 2: Praderas región de Aysén. Elaboración propia en base a información de Catastro Bosque Nativo 2011.

Todo lo anterior encuentra correlato en que la ganadería sea una de las principales actividades económicas de la región, siendo la más importante en Cochrane con la crianza ovina, y compartiendo predominancia con otras vocaciones económicas en Coyhaique y Río Ibáñez, donde también hay una presencia importante del turismo y los servicios⁴. A esto se puede articular el análisis del tipo de asentamiento que se da en la región, específicamente en el área de estudio, en consideración que si bien Coyhaique y Cochrane poseen concentraciones urbanas siendo centros de servicios, tienen una alta población rural, dato que para el caso de Río Ibáñez es decidor al ser un territorio completamente rural.

COMUNA	Urbana	Rural	Total habitantes
Coyhaique	86,4%	13,6%	57.818
Río Ibáñez	0%	100%	2.666
Cochrane	81,4%	18,6%	3.490
Cisnes	63,1%	36,9%	6.517

Tabla 1 Cantidad de población por comuna de estudio. Fuente: Censo de población y vivienda 2017.

En este sentido se articula la actividad campesina con la del soguero en un espacio rural de baja densidad poblacional lo que potencia el distanciamiento entre vecinos, incidiendo en que sea un trabajo independiente y autodidacta, la que a su vez se encuentra influenciada en una pequeña medida por aspectos climáticos, existiendo diferentes técnicas según la pluviosidad de los distintos sectores de la región.

En este sentido el clima también entrega características propicias para el desarrollo de la práctica y para generar diversidad de técnicas como respuesta adaptativa a éste. Para el caso de Coyhaique el clima es de tipo trasandino con degeneración estepárica o clima semiárido patagónico, que se caracteriza por bajas temperaturas, altas precipitaciones, presencia de vientos y alta humedad. Por su parte Río Ibáñez posee altas precipitaciones de régimen semi anual, con clima frío; y Cochrane con clima frío de altura, templado frío con verano seco y continental trasandino con degeneración esteparia. Todo esto tiene como punto común que los sogueros utilizan los espacios más fríos y de descanso del trabajo para fabricar soga en espacios interiores, así como también responder por manejo y uso de técnica trenzada o costureada según las condiciones climáticas que las vuelven más propicias.

Cabe mencionar que en cuanto a conectividad, la región aún no cuenta con alta accesibilidad. Hay una importante presencia de caminos de ripio, entre ellos el de principal conectividad en la región que es la Carretera Austral, junto con contar con baja disponibilidad y frecuencia de transporte público que se enfocan en conectar zonas urbanas, sin considerar los sectores y

⁴ Es necesario tener en consideración que la industria forestal ha ido tomando espacios en la región, ante lo cual se deben observar las eventuales consecuencias de un crecimiento sostenido en el territorio y las prácticas que en él se desarrollan.

localidades más rurales. Esto hace que la principal forma de movilización sea con vehículos particulares y a caballo.

Dicho todo lo anterior, el territorio y las características de la relación con éste, entregan condiciones propicias de base para el desarrollo del trabajo en sogá como una respuesta al asentamiento y dinámicas que se desarrollan en él.

Identificación de la Comunidad

Comunidad cultora del Elemento

Basándonos en los relatos de quienes trabajan en sogá, se consideran como criterios para definir a la comunidad cultora, el género, el rango etáreo, el territorio en el que se habita y se desarrolla la práctica, las formas de aprendizaje y transmisión, los conocimientos que dominan en términos de materias primas y proceso productivo, el tipo de sogá que realiza, el estado de la práctica (activo o inactivo), así como también las formas de intercambio y/o comercialización de sus productos, participación en redes, problemáticas y potencialidades.

El saber hacer sogá nace de la experiencia, el contacto con la naturaleza y el profundo conocimiento del entorno, dado por la observación y práctica del trabajo campesino en la región de Aysén.

No creo que exista un campesino que no sepa hacer un botón o una sortija, porque a uno en el campo trabajando se te corta algo y no vas a esperar que venga un soguero a ayudarte. Hay que arreglárselas rápido. Sí, acá está muy arraigada la ganadería, y por lo mismo, tiene que haber un caballo. Y un caballo no anda sin la sogá. Es más que necesario que en este sector haya sogueros, porque si no, no hay ganadería⁵.

El soguero generalmente es una persona de campo, es raro que sea de ciudad. Y por lo mismo, está conectado con todo el resto de las costumbres, como el tipo de comida. Si uno recorre las casas del campo, siempre habrá alguien que sabe hacer una rienda o costurar un rebenque o hacer un botón. En la Patagonia, el hombre de campo es soguero siempre⁶.

En la actualidad, la comunidad cultora identificada es masculina⁷, con un rango etáreo amplio, que comprende jóvenes y adultos mayores entre los 19 y los 88, encontrándose incluso personas que aprenden más jóvenes. Se despliegan por gran parte del territorio de la región de Aysén continental, asociado al modo de vida campesina, aunque también hay cultores que residen tanto

⁵ Alejandro Millacura, soguero del Sector El Engaño, de Bahía Murta, 1º de abril 2019.

⁶ Juan Fuentes, soguero de Villa Ortega, 18 de diciembre 2018, conversación informal.

⁷ En la investigación, no se hallaron casos de mujeres sogueras que se encuentren activas en el oficio. Sin embargo, sí fueron mencionadas mujeres que, utilizando algunas técnicas propias del trabajo en sogá, realizan otros tipos de productos artesanales en cuero, como monederos, billeteras, souvenir, entre otros.

en zonas urbanas. En esta investigación se identificaron las comunas⁸ de Cisnes, Cochrane, Coyhaique y Río Ibáñez, en las localidades de La Junta, Balmaceda, Villa Ortega, Arroyo el Gato, Bahía Murta, Cerro Castillo, como sectores con presencia importante de sogueros, pero no se descarta en otras comunas y/o localidades también los haya.

Son personas que aprendieron principalmente a través de la observación de familiares o cercanos, complementándose con mecanismos autodidactas para responder a requerimientos utilitarios o por interés.

Para ser considerado soguero, el cultor debe haber fabricado una sogá, manejando las distintas técnicas y procesos asociados al tratamiento y manufactura del cuero crudo, junto con el conocimiento para la realización de piezas de sogá. Esto constituye un elemento relevante y distintivo de la identidad sociocultural de un soguero, puesto que la elaboración de las piezas que necesita el caballo es un requisito de subsistencia en el territorio patagónico, cuyo manejo es un importante mérito que le proporciona el reconocimiento de la comunidad de pares.

El soguero, para considerarlo como tal, debe ser capaz de trabajar el cuero desde el principio, hasta terminar el trabajo de sogá. Y hay gente que conoce de hacer trenzas o hacer terminaciones, pero no sabe todo el trabajo anterior y a ellos sí se les hace fácil hacer suvenires, pero no podría considerarlos sogueros porque desconocen la parte previa⁹.

Debido a que el trabajo en sogá es una faena de campo, hace que el soguero trabaje en forma independiente y solitaria de comienzo a fin del proceso acomodándose a sus necesidades y requerimientos. Así repara y fabrica prendas para ser utilizadas por sí mismo, en sus animales y para negociar o regalo a otros sogueros de la comunidad de pares que valoran su trabajo.

En este sentido, un valor que los sogueros comparten y así lo manifiestan públicamente, es su sentimiento de orgullo por ser soguero y la independencia que ello da: "Además, que hoy en día hay un renacer de la cultura tradicional, el gauchaje y el mirarse hacia adentro con orgullo"¹⁰.

Los cultores también se caracterizan por el tipo de sogá que confeccionan, pues se enmarcan en aquellos que manufacturan sogas funcionales o utilitarias, para el uso y manejo de animales específicamente, caballo, vacuno, chivos y ovejas, las cuales presentan rasgos más rústicos que aquellas calificadas como sogas de lujo o festivas, para ser exhibidas en fiestas costumbristas y desfiles, con finas terminaciones, aplicación de detalles constructivos y diseños propios de cada soguero; y encontramos, en tercer lugar, quienes se dedican a realizar sogas tipo *souvenir*, destinadas al turista, con una finalidad decorativa y tamaño a escala en relación a una pieza original. Cabe señalar que se encuentran sogueros que realizan los tres tipos de sogá

⁸ Señalar que si bien, durante el estudio se identificaron y se contactaron sogueros en otras comunas, no fue posible concretar dichas entrevistas. Aquellas se identifican como "conversación informal".

⁹ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

¹⁰ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

mencionados, dependiendo de los requerimientos de los compradores y las oportunidades de comercialización. Por lo tanto, no son restrictivos, pues se observan variaciones dependiendo de los grupos etarios y los contextos de vida.

La actividad en la práctica también es relevante al momento de describir a la comunidad. Existen cultores que se mantienen activos, tanto en la fabricación permanente de sogas, como en la venta e intercambio de sus bienes, como también se encuentran cultores inactivos, quienes debido a problemáticas como enfermedades o la búsqueda de un sustento estable, han debido abandonar el oficio y dedicarse a empleos dependientes.

A continuación, se presenta un cuadro que sistematiza perfiles socioculturales a partir de criterios de definición de la comunidad cultora. Al respecto, es necesario mencionar que estas categorías pueden ser complementarias y flexibles, dependiendo del cultor:

Aspecto o criterio	Soguero Maestro 1	Soguero Maestro 2	Aprendiz soguero 1	Aprendiz soguero 2
	Dominio y transferencia del oficio	Dominio del oficio	En formación tradicional	En formación moderna
Forma y adquisición del conocimiento				
Adquirió conocimientos y técnicas a través de miembros de la familia, principalmente varones, tíos, abuelos y otras personas cercanas a la familia, como padrinos y vecinos.	✓	✓	✓	✓
En menor escala, aprendió mediante pares varones.	✓	✓	✓	
Aprendió observando y/o estudiando, mediante publicaciones, libros, revistas y tutoriales en plataformas digitales				✓
Lleva varias décadas ejerciendo el oficio.	✓	✓	< 10 años	
Conocimientos y técnicas que domina				
Conoce y domina todo el proceso del trabajo en sogas.	✓	✓	✓	
Conoce y domina diferentes técnicas y tipos de terminaciones.	✓	✓	Parcial	- medida
Conoce los aspectos simbólicos e históricos del oficio.	✓	✓		
Posee un amplio conocimiento de la naturaleza, que aplica a favor del oficio.	✓	✓		
Tiene residencia o creció en el campo, lo que le permite probar y usar las piezas en terreno.	✓	✓	✓	✓
Diseña y manufactura sogas funcionales, sogas de lujo y/o sogas tipo souvenir, ya sea por encargo o para ser exhibidas en eventos en que participa la comunidad de pares.	✓	✓	Parcial	Parcial
Compra cuero procesado.				✓
Incorpora nuevas herramientas en el proceso.				✓
Reconocimiento y transmisión del conocimiento				
Evidencia interés por transmitir esta práctica sociocultural a nuevas generaciones, dictando talleres a niños, jóvenes o adultos, en contextos institucionales, ya sean liceos agrícolas, escuelas municipales o talleres de extensión, financiados por	✓			

instituciones públicas.				
Su trabajo es muy admirado, por lo que califican como piezas dignas de ser adquiridas por quienes aprecian el oficio.	✓	✓		
La comunidad lo identifica para comprarle y encargarle sogas funcionales y sogas tipo souvenir, que vende en fiestas costumbristas.			✓	✓
Manifiesta públicamente su orgullo por ser soguero.	✓	✓		
Manifiesta públicamente su sincero deseo por convertirse en soguero.			✓	✓
Realiza intercambio de conocimientos y técnicas entre amigos y miembros de la comunidad de pares.				✓

Tabla 2. Perfiles socioculturales que describen cuatro propuestas de categorías de sogueros.

Para ser considerado soguero por sus pares, no sólo basta con conocer una técnica como trenzar o reparar una soga; el oficio de soguero es mucho más complejo y requiere de características integradas, relativas a todos los procesos involucrados, uso de animales, calidad, responsabilidad o finesa en las terminaciones, que serán los atributos que le permitirán ser reconocidos por una comunidad de pares que han hecho del trabajo en soga, mucho más que un *hobbie* o una actividad casual de campo; sino que han hecho del trabajo en soga, una profesión, una práctica de esfuerzo, de subsistencia, un acto de resistencia e incluso un arte.

Caracterización de cultores/as

El promedio de edad de los sogueros participantes de la investigación es de 54 años, con un rango etario va desde los 25 a los 80 años. No se identificaron mujeres que desarrollen el oficio en forma activa, mas se menciona que hay algunas que aplican técnicas de soga, en la fabricación de otros productos artesanales.

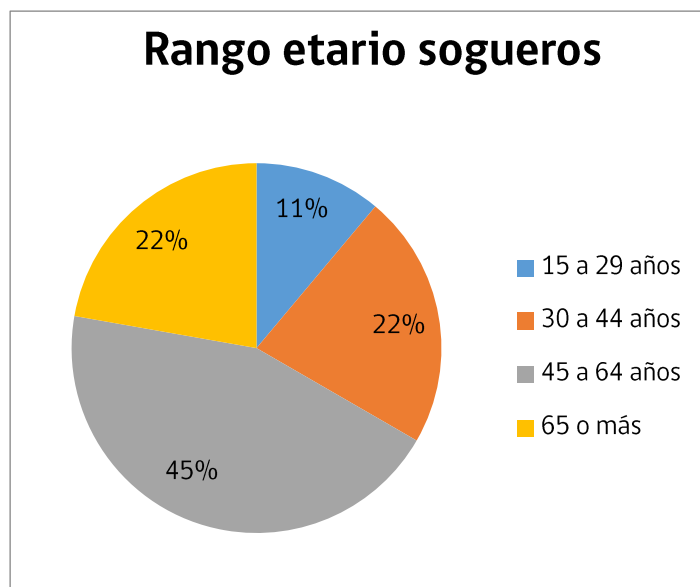


Gráfico 1. Representa las edades de los sogueros entrevistados: 18 en total. Fuente: Investigación participativa.

Si bien los entrevistados no manifiestan adscripción a un pueblo originario en particular, las cifras censales muestran una amplia cantidad de personas que se autodenominan como mapuche en la región. De igual forma, podemos observar que sí existen lazos consanguíneos por parte de sus padres, los cuales se evidencian en los apellidos de los sogueros, que poseen raíz indígena (16%) como Millacura, Llaptureo e Inallado.

Los cultores muestran dispersión en cuanto a su lugar de nacimiento: Coyhaique (28%) y Río Baker (28%), siendo otras localidades de origen que se repiten Puerto Aysén y Chile Chico; y hoy residen mayormente en zonas urbanas aunque tengan vinculación con trabajos del campo, teniendo la mayor concentración Cochrane (44%), luego Río Ibáñez (28%) y Coyhaique (22%). A pesar de ello, la región posee importantes características de aislamiento, tanto por las condiciones de los caminos, su exposición a fenómenos naturales y la escasez de transporte público, todo lo cual contribuye a que la vida de las familias sea más independiente y autónoma, con manejo de actividades de subsistencia, contexto en el que el trabajo en sogas cobra sentido y relevancia.

Por otro lado se puede mencionar que los cultores tienden a desarrollar enfermedades que pueden encontrar relación con el ejercicio del oficio y que se entremezclan o agravan con factores etarios, entre ellas artritis, artrosis o ceguera. Estas dolencias muchas veces no reciben un tratamiento adecuado, debido a las mencionadas dificultades de accesibilidad y distancias, junto con el escaso o nulo acceso a especialidades médicas en sus territorios a excepción de la capital regional. Sin embargo, estas condiciones muchas veces no impiden que los sogueros sigan trabajando con las incomodidades que ellas les reportan.

Finalmente, en relación a la ocupación de los cultores, la gran mayoría no se dedica exclusivamente al trabajo en sogas e incluso no percibe ingreso por ello. En este sentido la sogas se vuelve una labor complementaria a sus ocupaciones principales y que dependiendo de su cariz activan más o menos el trabajo en sogas, así entre más vinculado se esté con los animales, se vuelve más necesaria la producción de sogas.

Identificación de cultores/as

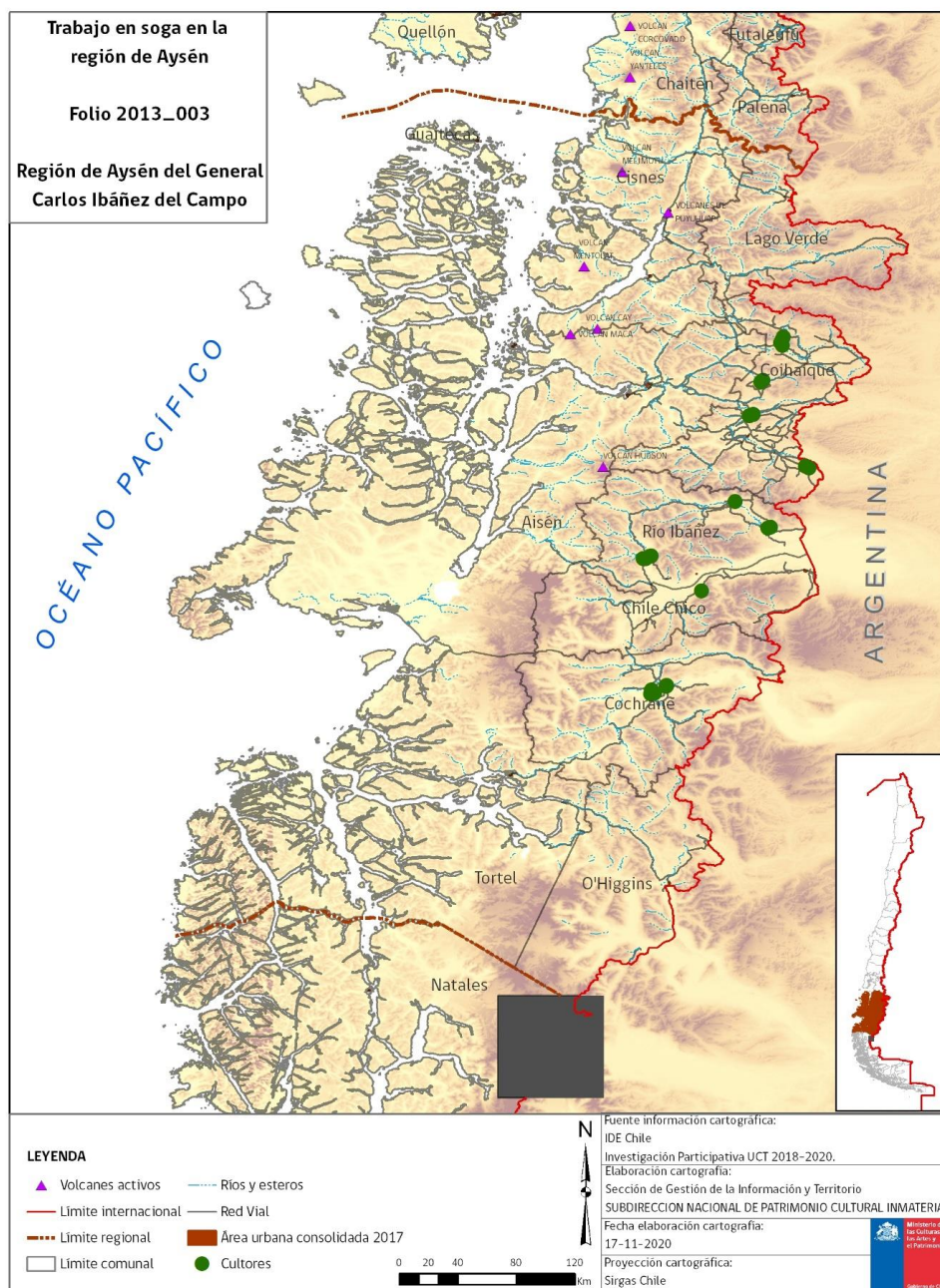
A continuación, se presenta una nómina de participantes de la investigación. De los 18 sogueros participantes, 14 se registran en la tabla. Los 4 restantes no se identifican en concordancia con sus consentimientos informados que especifican no uso de datos para "acceso público en plataformas virtuales del SNPC". Junto con ello se realizó trabajo con 2 informantes clave y se identificaron 8 cultores más que no participaron en la investigación, pero que eventualmente podrían sumarse a acciones de salvaguardia conjunta.

Nº	NOMBRE	COMUNA	LOCALIDAD
1	Orlando Muñoz	Cochrane	Cochrane
2	Celso Gallardo	Cochrane	Cochrane
3	Arnulfo Troncoso	Cochrane	Cochrane
4	Leonidas Orellana	Cochrane	Cochrane
5	Pedro Oliveros	Cochrane	Cochrane
6	Alejandro Millacura	Río Ibáñez	Bahía Murta
7	Milton Rivera	Río Ibáñez	Bahía Murta
8	Manuel Llaptureo	Río Ibáñez	Bahía Murta

9	Omar Troncoso	Río Ibáñez	Cerro Castillo
10	Máximo Cares	Coyhaique	Balmaceda
11	Nelson Aguilar	Coyhaique	Balmaceda
12	Juan Mansilla (QEPD)	Coyhaique	Coyhaique
13	José Sanhueza	Coyhaique	Coyhaique
14	Jaime Casanova	Cisnes	La Junta

Tabla 2. Nómima de sogueros entrevistados

En el Mapa 3 se puede identificar la ubicación de los cultores participantes de la investigación.



Mapa 3. Cultores de Trabajo en Soga en la región de Aysén

Roles y dinámicas internas del Elemento

El principal rol identificado es el de transmisión de conocimientos. Los cultores adultos mayores que fueron entrevistados señalan la relevancia de sus maestros, principalmente familiares o conocidos como tíos, abuelos y vecinos, donde la figura del padre no sería el principal transmisor, pues éste asume más un rol correctivo en la enseñanza. Por otro lado, si bien es más común e inmediata la relación del aprendizaje a figuras masculinas, existen cultores que señalan el aporte de las mujeres en este proceso, pues conocerían la técnica aunque no se dediquen a hacerla.

Por otro lado a nivel de aprendizaje se identifica el rol que hoy cumple la tecnología y la conectividad digital, que ha permitido a los sogueros acceder a material escrito y audiovisual de otros lugares, entre ellos Argentina sobre técnica y sogá. Junto con ello se identifican instancias de talleres provenientes de organismos estatales como SENCE para el trabajo en cuero.

Otro rol estratégico lo realizan las fiestas costumbristas y jineteadas, que se desarrollan en numerosas localidades de la Región de Aysén, son organizadas por la comunidad y el apoyo de los municipios y organizaciones comunitarias, principalmente en el verano. Estos eventos permiten a sogueros de diferentes edades conocer materias primas, técnicas, diseños y usos de las piezas elaboradas. Las unidades de turismo y desarrollo local de las municipalidades cumplen con articular y difundir estos eventos, convocando a la población general a conocer dichas prácticas socioculturales, desconocidas para ellos. Complementariamente, algunas de las emisoras locales a su vez, siguen la misma línea de fortalecimiento, pues dependen de los municipios.

De acuerdo a los relatos analizados, los cultores que desarrollan el oficio, realizan un trabajo autónomo, inclusive solitario, en todas las etapas del proceso productivo, siendo una excepción, el caso del soguero José Sanhueza, de la ciudad Coyhaique, quien además de indicar que el trabajo en sogá es su única fuente de ingresos familiares, explica que su esposa colabora en su trabajo, durante el proceso de tejidos y trenzados. De lo anterior se concluye que, no existe evidencia de la división del trabajo en el oficio, ya que por lo general, no se involucran otros miembros de la familia, como mujeres y niños.

Los relatos permitieron constatar la existencia de relaciones familiares consanguíneas y otras vinculadas al trabajo, al intercambio en contextos de relaciones de reciprocidad. De un corpus de 28 testimonios, entre entrevistas y conversaciones informales analizadas a la fecha, es posible identificar una red de parentesco asociada a los troncos Alarcón, Cea, Troncoso, Rivera, Aguilar e Inallado. En la actualidad, estas familias se encuentran dispersas entre las localidades de Coyhaique, Puerto Ibáñez, Cerro Castillo, Bahía Murta y Cochrane, tanto en sector urbano como rural.

Su dispersión responde a distintas fases de poblamiento de la Patagonia y se asocia a factores laborales y de subsistencia familiar. Una parte de los cultores, trabaja en ganadería, mediante prestación de servicios a haciendas o estancias. En la trayectoria de los sogueros, existe movilidad estacional desde Chile a Argentina, mediada por la histórica búsqueda de servicios y

viveres, en vista de que sólo a partir de la instalación de la Carretera Austral fue posible conectarse a Chile continental y los servicios gubernamentales. La migración temporal a Argentina generó relaciones de parentesco con personas y familias argentinas, así como intercambios económicos y culturales que persisten hasta hoy y que se proyectan al futuro, tal como afirman en diversos relatos:

Cuando colonizaron y llegaron nuestros ancestros, acá no había nada. Cochrane se fundó en 1954 y mi bisabuelo llegó en 1920. La mayoría de los viveres y provisiones se obtenían desde Argentina, ya que había mejor conexión que con el resto de Chile. La Carretera Austral todavía no existía. Para comprar un producto había que ir a Posada, por la orilla del Lago Cochrane o a Los Antiguos. Entonces, en vez de esperar dos meses para tener una cuerda, lo mejor era hacerla y el recurso que estaba más a mano, era el cuero. Entonces, el origen de esto era más por necesidad, que por pasión. Con el tiempo, la sogá comenzó a ser más elaborada hasta llegar a una trenza, con conocimiento traído desde Argentina, y salieron otras piezas más serviciales, como las coyundas para los bueyes o lazos. Entonces, primero es por necesidad y, con los años, hay quienes lo hacemos por pasión para conservar este oficio. Y ahora, ya ha surgido el plástico y otros piolines de algodón de una calidad menor, y deja de ser el lazo original de cuero. Ahora el 90% de los cueros de vaca en el campo se pierde, se seca y lo botan, porque ya no lo usan. Lo mismo con el cordero, que cuando juntan muchos, los amontonan y queman¹¹.

Los relatos permiten identificar tránsito a Argentina por los pasos fronterizos de Pampa Alta, Coyhaique Alto, Triana, Huemules, Ingeniero Ibáñez, Río Jeinimeni y Paso entrada a Río Baker.

También se puede mencionar la relación y red que establece el soguero para el acceso a la materia prima. Si bien puede ser autónomo y tener sus propios animales, en otros casos deben comprar el cuero para trabajarlo, para lo cual se accede a los lugares de faena de los animales cuando éstos son cercanos y accesibles.

Roles de género

Este oficio responde a prácticas desarrolladas eminentemente por el género masculino, tal como se ha señalado anteriormente. En la investigación previa, denominada "Elaboración de Soga Cochrane y Bahía Murta"¹², se incluyó a tres mujeres, quienes no se dedicaban al trabajo en sogá, sino a la talabartería y a la textilería en lana.

Uno de los sogueros de Cochrane, afirma que "en lo general, las mujeres se dedicaban a las siembras y a las quintas, los hombres a la soguería"¹³, lo que grafica una separación de las labores al interior del hogar. Esto tiende a visualizarse transversalmente en los testimonios de los

¹¹ Soguero de Cochrane, 1 de abril 2019.

¹² Gale, T. Espinoza, G. Valdés, J. (2013)

¹³ Soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

sogueros, aunque se identifica en algunos casos la figura femenina (madre, abuela y/o tía) como una iniciadora en las primeras técnicas del trabajo en sogas en el marco del espacio doméstico que se comparte en la primera infancia, a pesar de lo cual no es recurrente en todos los casos y relatos, por lo que no podría asimilarse como una característica común a los cultores y por ende, como un rol constante para la práctica.

Uno de los sogueros de Cochrane, comenta que, durante el año 2009, dictó un curso en el que participaron varias mujeres y sólo un hombre. Una vez finalizado, supo que sólo una de ellas continuó aplicando algunos conocimientos, pero se dedica a hacer artesanías en badal, lo cual no corresponde al trabajo en sogas: "Les enseñé a trenzar y costurar, sólo faltaron los primeros pasos, que son partir la sogas, sobar y lonjear. Tres veces por semana, dos horas por clase. Fueron siete semanas".

Considerando estos antecedentes, el estudio no incluyó a mujeres, ya que a pesar de ser mencionadas por algunos sogueros, realizan otros tipos de productos artesanales.

Roles etarios

El estudio permite afirmar que se trata de un oficio que trasciende todas las edades. En la niñez temprana, los niños que crecen en el campo, se aproximan mediante la interacción con la naturaleza y los animales. Aguilar (2018) compara el aprendizaje del cebar mate con la sogas, identificando en el entorno familiar, por ejemplo, fases de observación en la niñez, fases de imitación en la pubertad; para posteriormente, en la adolescencia, incursionar en fases de ejecución, mediante la confección de sus primeras piezas, ejercitando las técnicas menos complejas y probando diseños propios en botones, trenzas de pocos tientos y miniaturas.

Pero a los 15 ó 16 años ya se es más independiente y ahí ya, muchos papás, comenzaban a enseñar. Porque antes, como el caso del mate, los niños no lo tomaban y cuando comenzaban a hacerlo, no lo hacían delante del papá. Cuando llegaban los 12 ó 14 años podían cebar el mate para el papá o la mamá, pero no tomarlo. A los 15 ó 16 años, el papá les servía mate y ahí sí estaban autorizados. Es el mismo nivel de confianza que se da con otros elementos, entre ellos, la soguería¹⁴.

Con pesar señalan que estas relaciones y dinámicas han cambiado, pues existe la tendencia de trasladar a los niños a los internados en las ciudades, donde se radican, luego de finalizar sus estudios secundarios.

¹⁴ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

Yo creo que no les interesa... porque los niños que vienen del campo... a la ciudad a terminar sus estudios y después no quieren volver al campo, consiguen otras pegadas con más facilidades¹⁵.

Sin embargo, también se puede constatar que existen sogueros jóvenes que han demostrado disciplina y pasión por el oficio, logrando así el reconocimiento de las personas mayores.

Tener entusiasmo de aprender, porque va a ser soguero aunque le cueste. Hay personas que han nacido y criado en los pueblos, nunca han visto un caballo, pero les gusta trabajar en sogas, se aplican y aprenden súper fácil a trenzar, costurar (...). También aprenden el cuero lonjearlo y saberlo sobar. Preparar el material es lo básico¹⁶.

Según los perfiles socioculturales presentados al caracterizar a los cultores, el reconocimiento de la comunidad, coincide con la trayectoria de los sogueros. Quienes son considerados "maestros", han ejercido el oficio por varias décadas y son admirados por sus pares. Esto no se debe solamente a su desempeño técnico y porque evidencian una gran destreza y valor estético al momento de diseñar y confeccionar una prenda de sogas, sino también porque conforme avanzan en experiencia, manifiestan su preocupación por el futuro del oficio y su disposición a transmitir su conocimiento.

...Le he dado datos a los cabros nuevos, para que así no se termine el oficio, y hay algunos que quieren aprender, pero no todos. Tengo toda la voluntad de enseñar... porque no quiero que este trabajo se pierda¹⁷.

III. CARACTERIZACIÓN DEL ELEMENTO

Dimensión histórico-cultural

Las raíces del trabajo en sogas se remontan a los pueblos indígenas que habitaron el territorio, independiente de las divisiones político-administrativas entre Chile y Argentina, donde convivía una cultura originaria de raíz tehuelche, que dejó su huella en toda la zona septentrional y meridional de ambos países (Loayza, 2017).

Tehuelche o Aónikenk es la denominación que se le dio al conjunto de pueblos con características culturales similares, sin embargo, entre ellos habían diferencias lingüísticas y culturales, según el territorio ocupado.

¹⁵ Soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

¹⁶ Soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

¹⁷ Soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

En Patagonia los diferentes nombres tendieron a englobarse bajo dos rótulos dominantes: "tehuelches" o "patagones" y "mapuches" o "araucanos" (Casamiquela 1985; Escalada 1949; entre otros)¹⁸.

Los tehuelches ocupaban la región patagónica desde el extremo sur hasta, por lo menos, el río Colorado al norte, donde comenzaba la región en la que se habían instalado los aucas o mapuches: la pampa, a la que algunos autores (Sánchez Labrador, 1936) han considerado acertadamente como una "tierra franca" a donde muchos grupos indígenas de diferentes regiones concurrían para intercambiar bienes. Aucas (o mapuches) y pampas eran rótulos que se confundían habitualmente en la nomenclatura de los europeos de los primeros contactos¹⁹.

En este contexto, se desencadenó el intercambio con los conquistadores, incorporándose el caballo en la forma de vida de los pueblos indígenas y luego en la cultura gaucha y campesina en ambos países y por otro lado la permanencia de algunos elementos propios como las boleadoras.

Las primeras informaciones que se tienen sobre la boleadora, corresponden a los escritos de los viajeros y conquistadores que vieron usarlas en las tierras del Plata y fueron testigos de su temible eficacia en manos de los indígenas. En la conocida carta de Luis de Ramírez (1528), se describen las boleadoras y la precisión con que los indios las manejan²⁰.

Las boleadoras de dos y tres piedras, para cazar avestruces y guanacos respectivamente, parecían ser los modelos más usados por las "tribus indígenas de las pampas"²¹, citadas con frecuencia por los cronistas. Sin embargo, la boleadora de tres piedras se cree que corresponde a una creación del gaucho o criollo, aunque existen evidencias arqueológicas de su uso en época prehispánica, proveniente de la región andina.

Los naturales aprovechan al guanaco en todo sentido. La piel del adulto sirve para cubiertas de toldo y la de los fetos o cachorros para mantas de abrigo; los tendones del lomo les suministran hilo y con la piel del cuello, que es particularmente flexible y duradera, hacen lazos o correas de boleadoras, riendas, etc.²²

La caravana del cacique Casimiro, integrada por el inglés George Ch. Musters durante 16 meses, entre los años 1869 y 1870, constituye uno de los relatos más detallados de la forma de vida del grupo Aónikenk, asociado generalmente con "Argentina", siendo los "Araucanos" vinculados con "Chile". Sin embargo, como señala Martinic (1995), también hubo tehuelches en Chile.

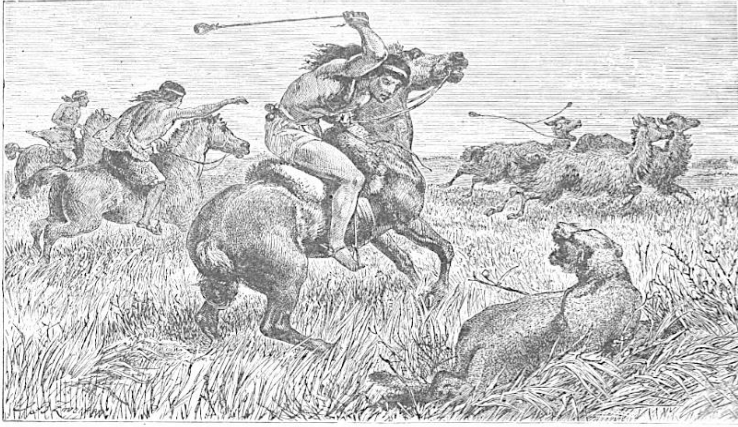
¹⁸ Nacuzzi, L. (2007). Pág. 223.

¹⁹ Nacuzzi, L. (2007). Pág. 224.

²⁰ González, A. (1954).

²¹ *Ibid.*

²² Musters, G. (1964).



Fotografía 3. Waki, indígena que formaba parte de la caravana de Casimiro, matando un puma con “bola perdida” o boleadora de una piedra.

Durante nuestra permanencia allí, la mayor parte de nosotros habíamos reparado todos nuestros efectos y estábamos bien provistos de boleadoras; muchos fueron los cuellos de guanaco que hicimos tiras á fin de obtener el cuero necesario para ellas, así como para fabricar maneads, látigos, cinchas, lazos, etc. Mi trabajo preferido era trenzar tendones de avestruz para correas de boleadoras²⁴.

Debido a su compleja morfología, reconocida como un área de difícil acceso, por la geografía de islas, canales y bajíos, pero también por el clima frío, ventoso y lluvioso, y porque el océano Pacífico golpea fuertemente al litoral en esas latitudes, dificultando mucho la navegación cercana a la costa (Urbina, 2013). Por otro lado, se consideraba un territorio peligroso y poco atractivo, en relación a otros enclaves de riqueza económica que, en ese entonces, atraían a los conquistadores españoles. En consecuencia, la región de Aysén ha sido una de las últimas fronteras en ser intervenida de forma permanente.

Los primeros colonos arribaron en un periodo comprendido entre 1903 y 1928, destacando el aporte fundamental ejercido por los chilotos. Esto respalda los relatos de los sogueros, respecto del origen de sus familias, provenientes desde el archipiélago de Chiloé.

Mi papá llegó hace muchos años, era soldado en Osorno y mi mamá de Puerto Montt, pero todos mis hermanos nacimos en Puerto Aysén, pero yo llevo muchos años acá en Coyhaique, mis hijos nacieron acá, yo sólo he trabajado siempre afuera²⁵.

El poblamiento se inicia paulatinamente en la provincia de Palena²⁶, seguido de concesiones para la explotación forestal y ganadera en manos de particulares. En 1880, se instaló el primer

²³ Vezub, Julio E. (2015).

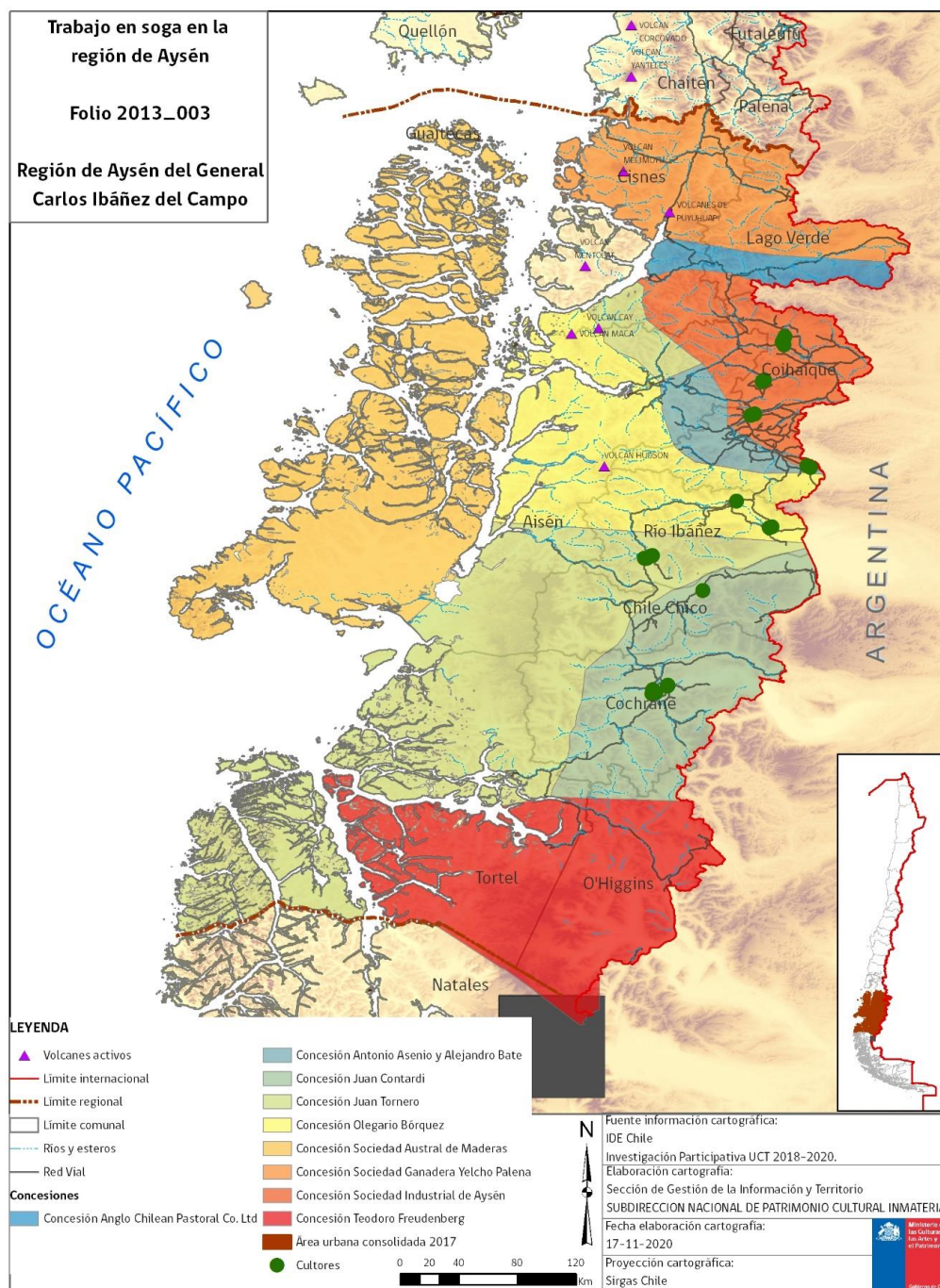
²⁴ Musters, G. (1964).

²⁵ Juan Mansilla, soguero de Coyhaique, 31 de marzo 2019.

²⁶ Martinic, M. (2005)

asentamiento en el territorio continental, correspondiente a unas viviendas para los trabajadores de un aserradero de ciprés en el fiordo de Aysén.

En 1903, el gobierno de Germán Riesco, entregó en arriendo grandes extensiones de tierras a diversas compañías ganaderas presentes en la Mapa 4, lo que atrajo a chilotes, inmigrantes chilenos, personas desde Argentina, y funcionarios de compañías ganaderas.



Mapa 4. Concesiones finales del siglo XIX e inicios de siglo XX en la región de Aysén. Dimensión temporal del Trabajo en Soga. Elaboración propia.

Esta migración es reconocida en la memoria de los sogueros como parte de su identidad y legado, plasmando en sus relatos, los recuerdos o la tradición familiar, que cargan consigo como un acervo cultural que permite la reproducción del oficio: recuerdos de sus abuelos a principios del siglo XX, las migraciones desde Chiloé o desde la región de Los Lagos, son mucho más que historias familiares; representan una cronología en muchas familias y son el ejemplo de generaciones que llegaron a colonizar las tierras de Aysén. Siendo hoy sus descendientes portan esa memoria y la plasman en sus trabajos.

En 1917, se llevó a cabo el "arrendamiento de terrenos fiscales" en territorio, por parte del gobierno, cuyo objetivo era el desarrollo económico de la zona. Carlos Von Flack, quien se adjudica los terrenos en beneficio del consorcio Braun y Menéndez, trata de negociar con los colonos y, al no lograrlo, por lo bajo de los precios, se retira. Sin embargo, antes lleva a cabo un enfrentamiento entre ejército y colonos, situación que fue informada al poder central como un enfrentamiento con bandoleros, por lo que los colonos envían una comisión para presentar al gobierno y parlamento, que sus derechos territoriales han sido usurpados. Todo termina con el reconocimiento por parte del Estado y la supresión de toda actividad oficial en contra de los pobladores, el retiro de las tropas armadas de la zona, caducando la concesión de tierras otorgadas a Von Flack y reconociéndose derechos a los pobladores establecidos. Este hecho se puede comprender como un cambio de estrategia por parte del gobierno, en las relaciones con los habitantes de la zona, quienes se encontraban en un evidente abandono por parte del Estado.

Durante la primera mitad del siglo XX, el Estado promueve los asentamientos y comienza el desarrollo y reconocimiento del territorio, a través de diversas concesiones comerciales, reestructuraciones, fundaciones de ciudades, comunas e incorporación al registro electoral. La comuna de Cochrane se fundó en 1927, bajo el nombre de Río Baker y, según señala Orlando Muñoz, soguero de dicha localidad "el poblamiento de Cochrane es junto con la soga, la comuna se formó junto con la soga, todo se hacía con soga, era lo que había. Si uno quería tener soga, había que hacerla".

Por mucho tiempo se mantuvo el aislamiento siendo incluso a veces más expedito el acceso marítimo. En años posteriores, autoridades como el intendente Atilio Cosmelli, cuya gestión entre los años 1958 y 1964 se enfoca en desarrollar aspectos que se encontraban abandonados en la región, mejorando sustantivamente la conectividad de la región en materia vial, fluvial, marítima, aérea²⁷ y de telecomunicaciones, especialmente en lo referido al sistema de correos y teléfonos (Martinic, 2005). Paralelamente a esta conectividad con el resto del país, en la frontera ocurría un fenómeno que Martinic (2005) describe como "servidumbre onerosa", refiriéndose a las dinámicas propias en las relaciones entre los habitantes del territorio con sus vecinos argentinos, lo que influirá a futuro en la instalación de vías de comunicación más expeditas entre ambos países, debido al intercambio constante que se mantiene incesante en la actualidad.

²⁷ El Aeródromo Balmaceda, ubicado en la localidad del mismo nombre, se inaugura en 1969.

En palabras de algunos sogueros, dichas relaciones fronterizas han significado un importante impulso al trabajo en sogas en nuestro país, que se ve en la influencia técnica, formal, material, entre otras; que se entremezcla con el legado indígena innegable en piezas emblemáticas:



Fotografía 4. Boleadoras elaboradas por Arnulfo Troncoso.

Casi la mayoría de los trabajos entró desde Argentina y, el tratamiento del cuero posiblemente llegó de los indígenas, porque en el sur de Argentina y Chile hubo indígenas que usaban guanaqueras, que son unas boleadoras. Se han encontrado unas piedras con un canalito que sujeta el cuero remojado. Lo apretaban con los tientos, quedando prisionera la piedra. Tiene que haber venido por ahí el trabajo de sogas. Casi toda la gente que llegó acá venía de otras partes y salía para la Argentina, todo se traía desde allá²⁸.

Independiente de las fluidas dinámicas ciudadanas y como consecuencia de la cuestión limítrofe con Argentina, surgen fuertes conflictos sociales que pretenden invisibilizar la influencia gaucha en la zona, apostando por la exaltación de la identidad huasa característica de la zona central, entendida como la esencia del “ser chileno”. Esto desencadena acciones concretas de prohibición del uso de vestimenta e indumentaria gaucha, tales como, bombachas, pañuelos y boinas, entre otras, generando un sentimiento de miedo y vergüenza entre la población, siendo recordado como un periodo complicado y negativo para la cultura gaucha y el trabajo en sogas.

Que se quiera imponer que el hombre de campo en Chile sea el huaso y no el gaucho y, aunque sea inconscientemente, algo de eso queda. Por eso, es que van a las talabarterías a comprar la famosa montura de huaso, que ya viene armada y empiezan a abandonar las monturas que siempre han usado²⁹.

Hay un salto generacional en tiempos donde, por ejemplo, empezaron a prohibir la vestimenta gaucha y se perdió ese tipo de trabajo. Un tiempo, entre el 70 y el 80, no se usaban los aperos gauchos o de la Patagonia y mucha gente dejó de trabajar en la sogas. Por ejemplo, para los Carabineros era mal visto que uno anduviera de gaucho³⁰.

Otro hito que ha influido significativamente en la conectividad de la región, ha sido la construcción de la Carretera Austral (Ruta CH-7), columna vertebral del crecimiento de la región construida en época de la dictadura de Augusto Pinochet (Martinic, 2005). Los primeros trabajos de vialidad comenzaron en 1976, siendo una de las obras de ingeniería más costosa y complejas realizadas en Chile, debido a las condiciones del territorio. El proyecto se concretó en diversas

²⁸ Leonidas Orellana, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

²⁹ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

³⁰ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

etapas, hasta alcanzar 1.240 kms de longitud, comenzando en Puerto Montt y finalizando en Villa O'Higgins.

Sin duda la construcción de esta ruta facilitó el transporte terrestre de mercancías y ganado hacia otras zonas del país. En consecuencia, se produjo un impacto directo en el trabajo en sogas, debido a la disminución del uso del caballo en el transporte y en la forma de vida local, generando menor demanda de sus aperos mismo efecto que ha tenido la reducción paulatina de los terrenos para crianza de animales. Pedro Oliveros, soguero de Cochrane, comenta que, antes de la Carretera Austral, se utilizaba mucho el caballo en la región: "antes se trabajaba en tropas de caballos, echaban un mes para llegar a Coyhaique, llegaban los compraderos después. Usábamos sólo sogas gruesas de cuero de toro y cabestros de lonja"³¹.

Hasta el 80', había harta movilización a caballo. No había caminos, entonces se usaba mucho caballo, el cual había que aperarlo con pilcheros. Estaban los fletadores, había cuadrillas de 12 a 14 caballos, con pilcheros de repuesto, por si se estropeaban. El caballar se vino a terminar el 2000, antes todos tenían crianza y los iban renovando. Como había abundancia, no se notó enseguida, pero ahora se nota, porque el caballo tiene un servicio de unos 18 años. Ahora, ya no se ven caballos. En el pueblo, no deben haber más de dos potros para sacar renovales³².

El traslado de los animales en vehículos, no sólo disminuyó los tiempos destinados a ello, que antiguamente comprendían entre 30 y 45 días desde Cochrane a Coyhaique; sino también, la cantidad de hombres que se requerían para realizar los trayectos, junto a un menor número de caballos y ganado, cambiando, por ende, la forma de vida y trabajo. Sin embargo, esto también podría presentar una oportunidad para este oficio, gracias a la articulación con el turismo en crecimiento en la región, incorporando nuevas funciones a aquellas que han sido las faenas tradicionales del caballo. Daniel Velázquez, soguero y guía de montaña en el Parque Patagonia, señala que ese contexto el uso del caballo es muy relevante:

A mí me gusta andar así, con pilchero, en el Parque cuando hacemos patrullaje, andamos 24 kilómetros en un día y nos quedamos tres días recorriendo de a pie y después andamos otros 24 kilómetros, allí andamos con pilchero. Soy guía de alta montaña y saco gente a caminar y soy asistente del Proyecto de Huemules del Parque. (...) Porque nosotros tenemos caballo y la mayor parte del apero lo hago yo, desde maneas, hasta monturas, pellones y cinchas. Tenemos cuatro caballos, todos con monturas aperadas hechas por mí.

³¹ Pedro Oliveros, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

³² Leonidas Orellana, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.



Fotografía 5. En primer plano, detalle de lazo elaborado con nylon y en el fondo, pieza de cuero crudo.

Otra consecuencia de esta apertura y conectividad, es el incremento de la oferta en el comercio y la inclusión al mercado de bienes a los que antes no se tenía acceso, permitiendo la adquisición de aperos, como por ejemplo, bozales y cuerdas elaborados en nylon, así como también, sogas curtidas para amarrar animales con un costo mucho más económico y de uso inmediato. Si bien estos materiales y sus productos, no son bien vistos por los sogueros o personas del campo, han logrado instalarse en el mercado como una alternativa, pues son más económicos que los tradicionales aperos de cuero crudo.

Uno de los hechos que ha tenido mayor influencia en la práctica, ha sido la Ley N° 19.162³³ o “Ley de Carnes”, promulgada el 29 de agosto de 1992 y entrando en vigencia en enero de 1994, afectándoles el acceso a la materia prima y en sus prestaciones físicas.

Todos estos factores se entrecruzan con los relatos de los sogueros respecto al desarrollo y afectación de la práctica, en que se identifican los cambios en la región y los cambios que han producido en el estilo de vida de las personas, pero a los cuales también le reconocen ventajas y en cuanto a conectividad, ya sea vial o comunicacional y tecnológico, pudiendo absorberlos y aprovecharlos junto con mantener el reconocimiento su pasado y el legado de sus antecesores. Así la economía, las comodidades, el mayor acceso a información, el decaimiento de la economía rural ganadera, son algunas de las variables que hacen a los sogueros mirar el pasado con cierta melancolía, pero a la vez con orgullo. Este orgullo, es precisamente lo que les permite, reinventarse en materia del oficio; debiendo asumir los nuevos estilos de vida, tanto en el campo como la ciudad y a la vez, proponer soluciones para poder conservar el oficio.

Sí, ya no hay caballos, ahora se usan más las motos. Cochrane igual ha cambiado, con el acceso a camino, hay puros vehículos. Cuando antes había fiestas, se llenaba de caballos amarrados y, los de más lejos llegaban en tropillas de 8 caballos para arriba. Eso ya no se ve. Antes cuando salían los arreos para Coyhaique, era por Argentina, demoraban 60 días e iban tropillas de caballares y vacunos, con sobre 200 animales. Yo llegué a mover como tropero, con otros 6, a 250 animales. Los llevábamos por Chile Chico, no por Murta, porque era con mucho pantano y en Argentina era complicado, porque las aguadas estaban muy lejos y a los vacunos les daba fiebre con tres días sin tomar agua. Ahora se los llevan en camión, no se da tiempo a que se acumulen animales. Ahí se terminó el caballo³⁴.

³³ El Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) es la entidad que fiscaliza el cumplimiento de esta ley. El SAG depende del Ministerio de Agricultura.

³⁴ Leonidas Orellana, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.



Fotografía 6. Soguero Juan Mansilla con su vestimenta y sus sogas de lujo.

Los actuales sogueros recuerdan y saben, que entre sus predecesores había sogueros más expertos y que tenían una dedicación profesional y perfeccionista que les permitía elaborar sogas, no sólo de gran calidad y durabilidad; sino que además de gran detalle, finesa y recurso estético. Es por ello, que patrones y dueños de grandes estancias compraban juegos de aperos a los sogueros más reconocidos de la región.

En la memoria colectiva, encontramos el uso del caballo como medio de transporte fundamental para la colonización y desarrollo de la región frente a la falta de caminos; así como la importancia de elaborar sus propios implementos para el trabajo con los animales y así lograr su subsistencia. Algunos sogueros recuerdan a antiguas familias y reconocidos sogueros, como los Marchant.

Se han perdido generaciones. Como que ahora se ha retomado el interés, pero acá no conozco mucho. Antes sí había gente que trabajaba muy bien. Estaban los Marchant que son los que llegaron primero. Yo tengo una manea preciosa que hicieron ellos y que perteneció a mi abuelo. Los tientos ya están medios cortados, pero es muy fina. Yo, por ejemplo, no podría hacer algo así. Ellos eran pobladores antiguos³⁵.

Por lo general, quienes trabajan en sogas, coinciden en que antiguamente se requería más que hoy de la producción de sogas. Los sogueros de más edad, recuerdan épocas en que había mucho ganado y más población viviendo y trabajando con animales; lo que requería de un conocimiento del trabajo en sogas, como una necesidad, más que como un trabajo que reportara ingresos a la familia. Esto quiere decir, que en cada familia había un soguero, porque el trabajo con animales así lo requería.

En este mismo sentido, el trabajar con animales, no sólo significaba domesticarlos para las diversas faenas y uso, también implicaba una relación de respeto. Esta relación forma parte de la cultura gaucha que relevan los sogueros y que fue heredada, como una manifestación transcultural; ya que los antepasados del territorio dejaron una impronta respecto de la relación

³⁵ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

que se debía tener con los animales y, desde luego con las otras expresiones de la naturaleza. “Un gaucho trata a un animal con mucha sabiduría, muy apegado a cómo lo hacían los indios”.³⁶

Dimensión simbólica

La dimensión simbólica del trabajo en sogas está vinculada, en una primera instancia, con el medio ambiente del territorio y la naturaleza de éste, que modeló las relaciones socioculturales de los habitantes de la región y el significado que los distintos elementos de la naturaleza tienen, no sólo en el proceso productivo de la soga, sino también en las demás dinámicas de coexistencia.

En un plano general, encontramos un conocimiento relacionado con la naturaleza, sus ciclos, el saber de los animales; lo que generó un respeto a la vida de campo y una influencia sobre el trabajo de soga. Cecilio Aguilar, no sólo se refiere a la luna, sino además a los cambios que ha sufrido el oficio, producto de la inexperiencia o abandono del significado de ciertas prácticas heredadas, las que portan un conocimiento y una relación con el cosmos y sus ciclos, como lo es realizar ciertos procesos del trabajo en soga bajo ciertas condiciones del ciclo lunar.

La inmediatez y saltarse todos los procesos naturales de aprendizaje, hace que se pierda la forma de ejercer el oficio. Antiguamente se hacía bajo cierto tipo de luna y el animal no tenía que cansarse³⁷.

Sin embargo, otros no consideran que influya, especialmente los más jóvenes, quienes lo consideran un saber de los antiguos y señalan no observar un cambio.

En esta misma línea, el conocimiento de los colores del pelaje de los animales, que proporcionaría características diferentes en el tipo de cuero; así como la edad, la estación del año o la condición física del animal. Este conocimiento es parte de la experiencia que se ha transmitido y que refleja un profundo saber del medio biótico, astral y de los animales para la obtención de la materia prima. Este conocimiento es producto de la experiencia, la observación, de la relación con la naturaleza y su influencia, tanto del plano práctico, como simbólico vinculado al oficio del trabajo en soga.

En una segunda instancia, podemos indicar que la vida inducida por el aislamiento geográfico; donde el aislamiento, producto de las grandes distancias a otros centros urbanos fue configurando en el tiempo, el carácter de las personas, como sujetos independientes, autosuficientes y con un fuerte pragmatismo; el que se observa por ejemplo, en la forma en que construyen sus utensilios y herramientas para el manejo de los animales, teniendo un valor significativo el realizar sus propios aperos. Cecilio Aguilar expone este sentir de los sogueros:

³⁶ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

³⁷ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

A una cierta edad, uno era capaz de hacer su propia rienda. No es lo mismo usar la sogá que ha hecho uno mismo, porque, aunque tenga pifias, tiene un valor distinto. Cualquier cosa que uno hace, con las propias manos y conocimiento, es motivo de orgullo, aunque sean toscas o más feas. Y si puedo tener mi propio caballo, entonces tengo que hacer mis propias riendas.³⁸

En algún momento fue muy importante, porque todo el mundo necesitaba saber, porque es como hoy en día saber cambiar un neumático en un vehículo, porque el medio de transporte era el caballo y, si alguna sogá fallaba, había que arreglarla. Y eso tenía que hacerlo la persona, o sea, no podía ir a buscar al soguero que vivía 20 o 30 kilómetros más allá, entonces todos tenían que saber, aunque sea lo básico³⁹.

Este sentimiento de independencia se transforma en orgullo, al ser capaz de hacer utensilios propios que les permiten trabajar, para luego buscar cómo mejorar sus técnicas, terminaciones y calidad del trabajo. Este carácter de mejora e independencia se observa en los relatos de los sogueros, desde la manera en que aprenden el oficio por medio de la observación del trabajo de cercanos, hasta los más diestros, quienes reconocen que nunca terminan y siempre quieren mejorar su oficio. Según José Sanhueza, el soguero tiene un sentimiento de independencia que viene de la forma de vida identitaria que otorga el campo de la zona de Aysén: "Porque a veces un gaucho no tiene un compañero y tiene que vérselas solo. La vida es siempre estar probándose y quedar con la espina de no haber hecho algo que querías".

Hasta hace un tiempo, en todas las familias puede que no haya habido un soguero reconocido, pero todos sabían trabajar la sogá. El que vivía en el campo, tenía caballo y hacía su sogá. Eran sus herramientas de trabajo. Yo creo que todavía, en toda familia, hay un soguero, alguien que sabe hacer una trenza⁴⁰.

Orlando Muñoz destaca el valor de la vecindad y de la relación que existe en la convivencia:

Para llegar donde vivimos hay que pasar por donde 3 o 4 vecinos y ahí van quedando. O gente antigua que quiere un bozal o manea, uno no le va a estar cobrando. Acá la gente antigua a uno lo conoció desde que empecé a caminar, y hacían cosas y no cobraban, ahora yo tampoco. Es una costumbre⁴¹.

En este plano, también encontramos que el soguero valora y respeta la reciprocidad, se constituye comunidad y ello se respeta y se mantiene. De ahí nace el regalar el trabajo a quien lo valora y merece, incluso en vez de venderlo, sobre todo entre cultores cercanos a la vida rural.

³⁸ Ibid.

³⁹ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

⁴⁰ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁴¹ Orlando Muñoz, soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

Sí, se da que uno puede regalar un lazo. A un conocido, a un gaucho. Como decía, un gaucho se puede quedar sin camisa por regalarla, porque es una forma de ser en que el dinero no es nada. Yo no mido a las personas por el dinero, si no, por cómo es como persona⁴².

Por lo tanto, el valor simbólico de las relaciones en el mundo campesino y gaucho en la región de Aysén, poseen la vigencia que permite reproducir, no sólo el oficio del trabajo en sogas, sino el equilibrio de las relaciones sociales, las que estarán fundadas en el respeto, la tradición y en la reciprocidad entre las personas.

Otro elemento propio de la dimensión simbólica, la podemos observar en la dualidad que posee el trabajo en sogas y que origina dos grandes grupos de productos de trabajo en sogas. Por un lado, están los asociados a la sogas de trabajo utilitario y, por otro, se encuentra el trabajo asociado al lujo. Sin embargo, existen trabajos de gran calidad que son capaces de reunir ambas condiciones, siendo sin duda los más valorados.

La importancia de saber trabajar la sogas, es lo utilitario que es en el campo, y si el trabajo es más fino, se ven más bonitos los caballos. Entonces, además de lo útil, es para adornar. Tener un buen apero es algo bonito, y si andas bien, eso te da estatus. Hay gente que trabaja en sogas más rústicas, sólo con aperos de trabajo, que no son para bonito y otros que lo hacen para salir a domingear⁴³.

Así en última instancia, podemos observar que el caballo al ser un instrumento fundamental en el trabajo de campo y un medio de transporte, se transforma en una extensión de la persona y sus habilidades; por ello también, un medio para exhibirlas a los otros. Aquí nace el trabajo de lujo; presente en los aperos, como una necesidad por fabricar piezas diferenciadoras, con sello propio, más elaboradas y con mayor trabajo, que hablen de las habilidades de su creador:

El tejido es más lujoso, para cuando uno va a un desfile de pioneros o para un encuentro costumbrista, ahí sí voy a hacer unas cabezadas tejidas, porque es algo bonito, pero delicado, pero no para la pega, porque a la hora que se cortó un tiento, se desarmó el tejido. Pero sí hay mucha gente que todavía la hace⁴⁴.

Dimensión temporal

La variable temporal se puede considerar como un elemento gravitante que se encuentra presente, desde el punto de vista de la anualidad y estaciones del año. Sin embargo, el componente temporal posee micro representaciones que son fundamentales en el manejo del trabajo en sogas; el que está asociada al crecimiento de los animales, que ofrecen características

⁴² José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁴³ Máximo Cares, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

⁴⁴ Orlando Muñoz, soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

que ayudan o perjudican la materia prima, según la función que va a cumplir las partes a desarrollar. Ejemplo de esto, es cuando los sogueros se refieren al mejor momento para ciertas labores dentro de la cadena o etapas de producción.

El tiempo que los sogueros le dedican a cada pieza elaborada, también es una variable a considerar en los costos de un determinado producto; ya que todo depende del proceso completo, ya sea una rienda, un cabresto, un bozal, sus terminaciones, etc. Al respecto, Máximo Cares señala: "Hay variaciones, un trabajo costurado es más barato que algo bombeado y calado, porque este último trabajo tiene más tiempo".

Si bien reconocen que el cuero se puede preparar en cualquier época del año, teniendo los cuidados para mantener las temperaturas y evitar que se seque al sol, es el periodo de invierno el más propicio para trabajar, ya que se puede tener más control sobre estos factores de temperatura que puedan dañar o perjudicar los cueros.

Invierno es el periodo donde se producen más las piezas pues las bajas temperaturas y persistentes lluvias, reducen las posibilidades de desarrollar actividades al aire libre en la temporada de invierno, por lo que el trabajo en soga se puede realizar en un contexto de refugio, en espacios habilitados como un taller, junto a la cocina, cerca del fuego, condiciones que permitan soportar extensas horas de trabajo. A pesar de ello varios recalcan que no es la única época de producción.

Acá el invierno es muy frío y, después de las 5 de la tarde está oscuro, entonces tenemos mucho tiempo muerto entre las 5 de la tarde y las 10 de la noche para hacer sogas. Entonces, el invierno es la mejor época para hacer sogas. He escuchado de los más antiguos, que la luna influye en la firmeza del cuero, pero no es algo que haya podido comprobar⁴⁵.

La edad del animal es otro factor asociado a la temporalidad a considerar para las propiedades del cuero, así entre más viejo es el vacuno, más duro es el cuero y se tienden a realizar piezas que requieran resistencia. Cuando el animal es joven, como vaquillas, se considera que no es buen material para las piezas de trabajo, ya que es menos resistente.

El cuero adulto de vaca vieja, de toro o buey. La vaquilla no se puede trabajar, porque es una soga muy débil, a menos que tenga que hacer tejidos y rebenques. Pero el trabajo que yo más hago, que son lazos, es con puro cuero viejo de buey o de toro, o las patrabas o maneas, que son con cuero de cogote⁴⁶.

En el verano, durante los meses de enero y febrero, se desarrollan diferentes actividades costumbristas asociadas al turismo local y nacional, siendo la más reconocida la "Semana del

⁴⁵ Juan Fuentes, soguero de Villa Ortega, 18 de diciembre 2018, conversación informal.

⁴⁶ Juan Mansilla soguero de Coyhaique, 31 de marzo 2019.

Pionero”, en Coyhaique. La mayoría de las comunas desarrollan alguna actividad de este tipo, en donde los municipios disponen de espacios autorizados para tales eventos; las ferias son generalmente dentro de las ciudades y las jineteadas se hacen espacios abiertos a las afueras de la ciudad.



Fotografía 7. Celebración de la Semana del Pionero.

En estas festividades se muestran actividades del mundo agrario y ganadero del sector, proporcionando espacios para exhibir el trabajo del gaucho, del hombre de campo y sus aperos. En estas fiestas estivales en la región de Aysén, se aprovechan de comercializar trabajos en sogas, intercambiar bienes menores, hacer encargos de trabajo en sogas o reparar. Veraneantes y turistas también hacen su aporte, llevando alguna pieza o *souvenir*. Por lo tanto, las personas que se dedican al trabajo en sogas para venta deben considerar estas fechas para poder tener un stock suficiente y diverso, ya que se encontrarán con el público objetivo que consume este trabajo.

En el verano se vende más sogas, por los turistas y quienes trabajan. En las fiestas costumbristas de verano se hacen los contactos, porque la gente pregunta dónde encontrar un soguero, igual que los puestos de artesanía en las rondas donde invitan a los sogueros, ahí se van haciendo las redes.⁴⁷

En relación con la temporalidad, es pertinente mencionar un reconocido dicho popular de la Patagonia que habla de una noción del tiempo que demarca una construcción simbólica y regula la cronología y los ritmos locales en la región de Aysén: “quién se apura pierde el tiempo”. Esto quiere decir que los tiempos, las secuencias, los momentos, los estados o los instantes, son aspectos propios de una cotidianidad que tiene sus implicancias en el trabajo en sogas, los que serán reconocidos en un buen trabajo. Es por ello, que las épocas del año, las lunas, los ciclos vitales del animal, serán fundamentales para un correcto, eficiente y eficaz trabajo en sogas.

Dimensión material

Materialidad asociada al desarrollo del Elemento

El trabajo en sogas se realiza a partir del cuero crudo que se extrae principalmente del vacuno: vacas, toros y bueyes. Sin embargo, existen algunos cueros como el de caballo de yegua o en su defecto caballo o potro, que son apetecidos para ciertas piezas.

⁴⁷ Máximo Cares, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

Para poder acceder a los cueros, los sogueros los consiguen principalmente en mataderos, en donde establecen una relación con el matarife, para que no lo dañe.

Si bien, en el sector de Cochrane los sogueros no consideran que exista falta de material; ya que, también la fabricación de sogas y su demanda ha bajado considerablemente en los últimos años; existen zonas como Villa Ortega, en que los sogueros entrevistados dan cuenta de una mayor dificultad para obtener la materia prima, en especial la lonja de caballo, la que ha disminuido notablemente.

El cuero de potro o yegua se usa para las terminaciones, ya que es más delgado y parejo y se obtienen tientos firmes y de mayor largo para las terminaciones, en especial las elaboraciones en trenzado y costurado. El cuero de chivo también es usado para terminaciones, pero se reconoce como un material menos resistente. Algunos sogueros lo usan para pierneras para montar y para el trabajo en el campo: "de chivo no, no me gusta y acá tradicionalmente nunca se usó la lonja de chivo. Además que es más débil"⁴⁸.

Pero la materia prima no sólo está definida por la especie, sino también por las condiciones físicas del animal y lugares específicos de la anatomía de éste.

Lo principal es el tratamiento de la materia prima, para que sea durable o no... porque no todos los cueros son iguales o sirven para lo mismo⁴⁹.

En las características y propiedades del cuero dependen la edad, la raza del animal, los colores y del estado físico del animal. Un animal gordo es mejor para trabajar, más fácil de sobar y la grasa contribuye a una mayor ductilidad que animales flacos donde los cueros son más duros. Así también, los sogueros de más edad, mencionan que los animales de colores parejos y oscuros tienden a tener un cuero más homogéneo.

Por lo general, los animales Pampa tienen el cuero muy bueno, los negros. Y los doradillos, claveles o blancos, tienen el cuero delgado y disparejo. Y creo que es por el crecimiento de los animales, se desarrollan demasiado, entonces se estiran muchos los cueros⁵⁰.

La zona del cuerpo del animal es fundamental en las características, grosor y usos de los cueros. Por ejemplo, para hacer el lazo se usa la zona de las costillas y el estómago, de cada lado del animal. "El cogote da unas lonjas más gruesas y rústicas, para costurar. El costillar es más fino como para hacer bombas o barqueros (sistema de tejido)"⁵¹.

⁴⁸ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

⁴⁹ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁵⁰ Soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

⁵¹ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

Un animal gordo es más fácil de trabajar, pero si está excesivamente gordo el cuero va a ser débil para la presión, para ejercer fuerza. Un cuero flaco, de una vaca que murió de una epidemia o enferma, es especial para el trenzado, porque es parejo como un papel, y tendrá el mismo grosor en la punta, al medio, en todos lados. Si se presenta un cuero gordo, en cambio, para que quede bonito a la vista habrá que adelgazarlo y partirlo por la mitad, perdiendo resistencia. Con un cuero grueso es mejor hacer maneas y otras piezas de fuerza⁵².

Los sogueros coinciden que la Ley de Carnes⁵³, ha generado que la materia prima se deteriore. Por otro lado, la reducción de hectáreas de los campos, implican también una disminución de los animales de crianza, lo que a su vez implica una reducción de materia prima disponible.

Respecto del nivel de las materias primas, los sogueros han percibido un cambio en la calidad del cuero de las nuevas razas de vacunos; ya que el mercado y la genética ganadera, al estar privilegiando la carne para el consumo de la población, ha provocado un cambio en las características del cuero, perdiendo resistencia. Del mismo modo, el mercado de las carnes privilegia consumir animales más jóvenes, ya que la carne presenta mejores condiciones apta para el consumo, sin embargo, la piel que se obtiene de este vacuno joven es más débil para el trabajo en sogas.

El campo ha ido quedando sin gente, en vez de bueyes, tenemos tractores y en vez de caballos, motos. Hay más cesantía, menos producción y menos sogas. Genéticamente los animales han cambiado mucho. Hoy se privilegia la carne, así que los cueros ya no tienen la misma resistencia que hace 30 años⁵⁴.

En la zona de Cochrane y alrededores, encontramos otros materiales; como venta de cueros curtidos de gran formato del cuerpo del cordero y vacuno. Algunos de los entrevistados expusieron que han aprendido la curtiembre del cuero, a través de capacitaciones de organismos públicos, como municipalidades. El problema que presentan estos cursos es la incorporación de conocimiento foráneo en el proceso de curtiembre, usan químicos que pueden ser contaminantes, a diferencia de la preparación del cuero para sogas. El cuero curtido puede dejar un material más suave, a diferencia de las técnicas usadas por los sogueros, pero es menos resistente a los requerimientos climático-funcionales de la Patagonia e incluso, estéticos.

Para la de fabricación de las piezas encontramos una serie de herramientas mayoritariamente manuales y de uso cotidiano en funciones dentro de la vida de campo, siendo pocas las herramientas que corresponden a un uso específico en el oficio. La principal herramienta es el cuchillo, teniendo diversos tipos que mantienen afilados para lograr cortes de precisión en el

⁵² José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁵³ Ley N° 19.162, de 1992, publicada en el Diario Oficial el 7 de septiembre de ese año, pero entró en vigencia en 1994.

⁵⁴ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

cuero. El uso que tienen los cuchillos es muy versátil; lo usan pasando por todos los procesos, cortar, desvirar, etc. En el caso del corte de tientos también existen herramientas específicas para esa función, mas solo se identificó un cultor que la posee y utiliza.



Fotografía 8. Juego de cuchillos de Arnulfo Trncoso



Fotografía 9. Arnulfo Trncoso cortando tientos solo con cuchillo a manera tradicional



Fotografía 20. Arnulfo Trncoso, de Cochrane, con herramienta que adquirió en el extranjero. Es el único que ha comprado una herramienta para cortar los tientos.



Fotografía 11. Mazo realizado con un trozo de tronco, de Juan Luis Fuentes, en Villa Ortega.



Fotografía 32. Lezna o punzón en el taller de Arnulfo Trncoso, Cochrane

Adicionalmente se utiliza el mazo de madera, con un tronco donde golpear, para ablandar estructuralmente el cuero. Otra forma mencionada para este proceso, es la maroma que corresponde a una cuerda con peso en un extremo, con la cual

someten a tracción el cuero, amarrándolo con el peso en un extremo inferior y torciéndolo para estirar la fibra del material y ablandarlo.

La lezna o punzón, es la pieza que permite realizar las perforaciones. También hay herramientas de auto fabricación, como las que han desarrollado para cortar los tientos, las que les permite mantener de manera homogénea el ancho de los tientos. Para ello, usan una pieza de cuero con

un corte, donde insertan el cuchillo y lo usan de guía para facilitar la regularidad del ancho del tiento.

En algunos casos, se encontraron sogueros que han desarrollado de manera autodidacta sobadoras mecánicas o eléctricas que les permite aliviar el trabajo, como en el caso de José Sanhuesa y Juan Mansilla. Esta herramienta facilita la labor pesada de la maceta y disminuye los tiempos del proceso. También, según opiniones de los sogueros, se obtiene una materia prima con una superficie más homogénea que en el proceso manual.

Otros materiales usados son las argollas metálicas fabricadas en acero, específicamente las nacionales, que compran en ferreterías, pero las más buscadas por los sogueros, son las argentinas, que presentan adornos en las superficies y tienen baño de bronce, adquiriéndolas por encargo o cuando viajan a Argentina. Estas piezas son usadas normalmente en los aperos del caballo, como el bozal.



*Fotografía 13. Máquina artesanal para sobar cueros.
Taller de Juan Mansilla, Coyhaique.*



Fotografía 14. Argollas argentinas de Juan Luis Fuentes,
Villa Ortega.

Productos materiales del Elemento de PCI

Corresponden principalmente a productos funcionales para trabajo en estancias, campos y criaderos, ya sea para montar el caballo, lacear animales, domar, capar, ordeñar, amarrar, etc. y cuyas prestaciones deben considerar resistencia, durabilidad y, si es posible, que luzcan bien.

El lazo, es la pieza más importante y representativa del trabajo en soga, esto porque tal vez, es la de mayor uso en la vida del hombre de campo. Hay de tres tipos, costurada, torcida y trenzada. El

uso y técnicas de elaboración de ésta, tiene directa relación con el clima y funcionalidad, ya que es mejor para climas más húmedos y lluviosos ya que permiten resistir el agua y no se desarmen en el tiempo producto del clima.

Otras piezas son los aperos de caballo, bozal, pretal, cincha, riendas, rebenques, etc. En este caso, podemos diferenciar dos grupos, los de trabajo y que deben ser resistentes, para los esfuerzos a los que están sometidos. Y las piezas de lujo o dominguear, de un trabajo más detallado y para fiestas.



Fotografía 15. Bozal y otras partes del apero, fabricados por Arnulfo Troncoso, Cochrane.



Fotografía 16. Desfile del Día del Pionero en Coyhaique, febrero 2019. Se observan los caballos con aperos de lujo y sus diferentes piezas, bozal, pretal y riendas.

Otras piezas de trabajo son para el manejo de bovino, como las maneas y cabestros, éstas deben ser resistentes y se fabrican en cuero, trabajado en maroma, para lograr mayor tracción. Además está la fabricación de piezas para sostener sombreros, barqueros, fundas para cuchillos costuradas y tejidas, como también fundas de mates, además de miniaturas.



Fotografía 47. Caballo con maneads, durante el Desfile del Día del Pionero en Coyhaique, febrero de 2019.



Fotografía 18. Trabajo desarrollado por Arnulfo Troncoso, Cochrane.



Fotografía 19. Bozal en miniatura. Celso Orellana, Cochrane.

Técnicas para la producción de la materialidad asociada al Elemento de PCI

Los procesos son diversos, antiguamente se dejaban los cueros en agua de un arroyo o río para botar el pelo, actualmente se deja en un tambor con piedra alumbre o sal, posteriormente se limpia la cara interna, para finalmente emparejar con lija. Luego, se estaca a la sombra para que pueda secarse naturalmente. Si se van a elaborar piezas para trabajo de fuerza, el cuero se lonjea, es decir se corta el pelo con un cuchillo muy cerca de la superficie. Este proceso es para realizar piezas costuradas o torcidas. Posteriormente, se usa la maceta o la maroma para ablandar el cuero, quedando disponible para su elaboración, ya que logró estirarse al máximo sin perder su firmeza.



Fotografía 20. Cuero en remojo para botar el pelo. Arnulfo Troncoso, Cochrane.



Fotografía 21. Cuero listo para cortar en tientos y dimensionar según lo que se necesite. Celso Gallardo, Cochrane.



Fotografía 22. Juan Mansilla en su taller en Coyhaique. Detrás de él un cuero lonjeado secándose.



Fotografía 23. Cueros lonjeados en proceso de secado natural, en taller de Juan Mansilla

Si lo que se va a elaborar es un lazo trenzado, éste se corta en círculo de cada una de las caras laterales del vacuno, obteniendo tiras.

Que eran 45 a 55 metros y 60 metros una vaca grande buena, desde la paleta. Para trenzar 9 brazadas, que son 12 metros, había que arreglar los tientos con 15 metros. Eso es lo que encoge y lo que le da la resistencia al trenzado, porque tiene esa cantidad de metros como elástico y el lazo aguanta 300 kilos, estirado y encogiendo⁵⁵.



Fotografía 24. Botón trenzado de 5 tientos. C. Gallardo. Cochrane.

Las tiras se subdividen en tientos, según el tipo de trenzado que se vaya a elaborar. Si este fuera un lazo puede ir desde 3 hasta 12 tientos, si es que se quiere hacer algo más fino o más elaborado. Los cultores manejan diferentes tipos de trenzados, los cilíndricos para lazos, planos para cinturones, bozales, cinchas y los que elaboran para terminaciones, como son las sortijas, argollas y botones.

La elaboración de tientos es uno de los trabajos más básicos, pero elemental, ya que de ellos dependen los diversos productos que se elaborarán. Una vez que se ha realizado el corte del tiento, se debe refinar y repasar para darle el grosor y textura necesaria. Para ello, se corta o bota el canto del tiento; a este proceso los sogueros le llaman desvirar; esto permite un adelgazamiento que al trenzarlo se sobrepone y empareja la superficie del lazo, permitiendo una superficie homogénea que no molesta a la mano, quedando visiblemente ordenada y pareja.

⁵⁵ Leonidas Orellana, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.



Fotografía 25. Se destaca el pretal del caballo, con técnica costurada, donde se ha recortado la figura y se pasan puntos para dar forma y resistencia a la pieza. El bozal también es costurado.



Fotografía 26. Tientos preelaborados para la realización de piezas de sogá. Juan Mansilla, Coyhaique.

Si la pieza es costurada, ésta se une y se cose en sus bordes con tientos más finos de cuero de caballo. Si no se cuenta con los tientos de equino para las costuras, algunos sogueros indican que lo han reemplazado por pita.

Finalmente, se hacen las terminaciones trenzadas que corresponden a botones, sortijas, bombas etc.

Respecto a los hilos usados en las costuras, estos idealmente son de cuero de caballo, y corresponden a tientos muy delgados de aproximadamente 1 mm de ancho. La disminución de la crianza de equino, ha llevado a la disminución del cuero de caballo, por lo que algunos sogueros, han mencionado que usan pita de algodón en las costuras, ya que les es más fácil de adquirir.



Si bien se nombró el torcido como una técnica, ésta fue poco evidenciada en terreno; sin embargo, según algunas entrevistas, ésta es más habitual en zonas más secas.

Fotografías 28 y 29. Se observan varias técnicas; estructura está realizada en base a cuero costurado y recubierto con tejido a base de tientos delgados que se trenzan formando sortijas, bombas y botones, trenzados con tientos de caballo o chivo.

Dimensión económica

Organización social y económica inherente al Elemento de PCI

El trabajo en sogá emerge por la necesidad de satisfacer los requerimientos para el trabajo con animales y que se adapta a la realidad climática y de disponibilidad de materias primas. Esto lleva a que la mayor parte de las personas que viven de la economía campesina manejen el trabajo en sogá al menos desde una perspectiva funcional, teniendo como base la creación para el autoabastecimiento. También es común la dinámica del regalo a quien se aprecie y se considere apreciará la pieza y también se ve la venta de piezas. El abastecimiento de piezas también responde a lo ornamental para los caballos, generando especialización de algunos sogueros en implementos de lujo con un precio mayor y un público específico. Grandes estancieros y personas que gozaran de una buena situación económica recurrieron a estos sogueros especializados, para encargar aperos y juegos completos para sus caballos, característica que hizo conocidos a algunos y buscados para que le desarrollaran sus refinados encargos.

En la actualidad, la compra y venta se sigue desarrollando principalmente por encargo, a pedido o directamente en las casas. Según Pedro Olivares, en Cochrane: "Vienen a la casa, ya me conocen. Vienen a pedir lazos, cabrestos, maneas. Una vez al mes o más". Este reconocimiento mutuo entre comprador y soguero, les ha permitido que sus trabajos sean recomendados, permitiéndoles recibir pedidos y logrando obtener dinero extra o incluso, exclusivo a partir del trabajo en sogá.

Cabe reconocer que, al ser un oficio cotidiano en la vida campesina, el trabajo realizado para el manejo de animales tiene acogida en sectores más rurales que urbanos, y para ello, el cultor mantiene relación con la vida campesina, aunque se haya trasladado a la ciudad, siguiendo su círculo familiar, social y comercial conectado al trabajo de animales o al mundo rural patagónico.

Con el tiempo, los canales de venta y solicitud de pedidos han cambiado. Antiguamente, la gente debía recorrer kilómetros para llegar donde un buen soguero. Actualmente, los medios de comunicación y el transporte han facilitado el acceso a los sogueros, los cuales, en su gran mayoría viven o pueden ser contactados en la ciudad. Algunos comercializan o difunden su trabajo en ferias costumbristas, como por ejemplo, José Sanhueza, quien es uno de los pocos que reconoce que vive del trabajo en sogá.

Cadena productiva y encadenamientos

Los sogueros dominan el total de la cadena productiva desde la primera obtención del cuero hasta el uso de las piezas y la comercialización (cuando el intercambio se da moneramente), conociendo el trabajo en el campo, aunque no lo practiquen, pues el saber de las exigencias le permite conocer los requerimientos de las piezas a fabricar. A pesar de ello, se identifica en los

centros urbanos a jóvenes que trabajan en la miniaturización de piezas para venta como *souvenir* y joya, utilizando el trenzado para fundas de mates, rebenques y el costurado en fundas de cuchillos, lo que en algunos casos significa que no necesariamente manejando la totalidad del proceso.

Los sogueros se han visto afectados en la forma de acceder y/o adquirir el cuero y comprarlo mayoritariamente en los mataderos, esto implica que no siempre cumple con las propiedades para la fabricación de algunas piezas, como las sogas, pues se afecta la primera etapa de la cadena productiva al dañar la calidad de la materia prima.

Si bien sobar el cuero se hace artesanalmente por la mayoría de los sogueros, José Sanhueza de Coyhaique se autoconstruyó una máquina para sobar lo que le ha permitido vender a sogueros jóvenes el cuero preparado. Esta innovación refleja también un ejemplo de adaptación funcional para facilitar las etapas productivas.

En este sentido, el oficio posee su capacidad dinámica, que es capaz de adaptarse a nuevas necesidades y nuevos escenarios; como por ejemplo los demográficos, en donde la población campesina pampeana ha ido migrando progresivamente a los centros urbanos, pero el soguero se ha reinventado y puede seguir satisfaciendo a un grupo objetivo de personas que aún valoran el trabajo en soga.

Lo mismo ocurre con la competencia a la que se ven enfrentados por el uso del nylon. La cuerda de este plástico es tremendamente dañina para los animales, pero lamentablemente mucha gente la usa porque es lo más barato que pueden encontrar en el mercado y muchas veces las personas que viven en los campos no pueden acceder, por precio, a un trabajo en soga aun sabiendo la calidad, la durabilidad, beneficios para el animal e incluso para el medio ambiente.

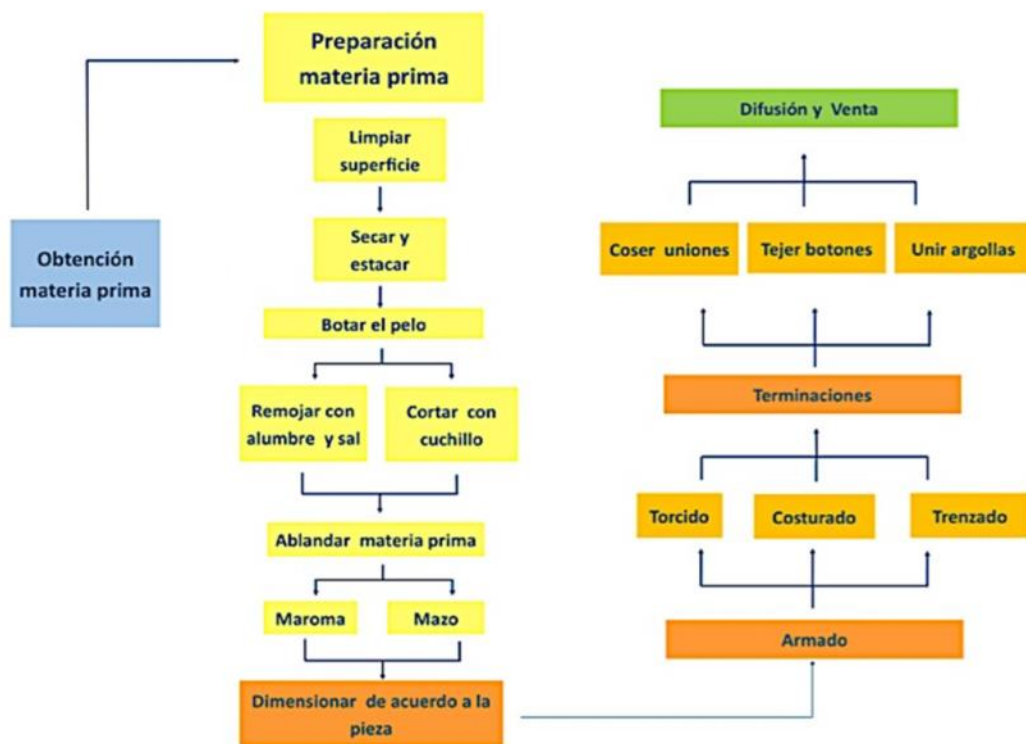


Gráfico 2. Esquema de encadenamiento productivo del Trabajo en Soga en la región de Aysén. Elaboración propia.

Demanda y comercialización y rentabilidad económica del Elemento de PCI

Cuando las piezas son comercializadas, uno de los mayores problemas identificados por los sogueros refiere al precio que la gente está dispuesta a pagar por un trabajo en soga, pues consideran que el pago no tiene correlación con el esfuerzo y tiempo de dedicación, invisibilizándose las etapas iniciales de la producción.

Una vez hice uno completo con todo el diseño. Tenía bozal, cabresto, rienda, cabezada, pretal y rebenque, todo con bomba. Me demoré casi tres meses y lo vendí en 400 mil pesos, entonces es difícil porque es mucho trabajo. Me gusta hacerlo pero y no lo hago tanto porque no se paga lo que vale. La gente pregunta y lo encuentra caro⁵⁶.

Por ejemplo un lazo trenzado para pialar, no sé si pagaran 250 mil pesos, que es lo que vale. Pero yo nunca me he dedicado a vender. Lo que he hecho es para mi trabajo o las he regalado⁵⁷.

Es por esto que a veces prefieren regalarlo o intercambiarlo a quien lo aprecie y que haya hecho una "gauchada", es decir, a quien valore el trabajo y sea buena persona, un amigo o un familiar,

⁵⁶ Juan Mansilla, soguero de Coyhaique, 31 de marzo 2019.

⁵⁷ Orlando Muñoz, soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

antes que venderlo por un precio que consideran es menor a lo que vale. Así la mayoría de los cultores recurren a otros ingresos y vías que les permitan subsistir, ya sea pensiones, arriendos, ocupación como arrieros, guías de parques e incluso, en trabajos de oficina, como contabilidad y finanzas.

De acuerdo a lo conversado con los sogueros, destacan que las personas que adquieren o encargan las piezas por trato directo, solicitan que el producto dure, es decir que sea resistente a las funciones que deben cumplir en el tiempo. Esto es asociado a que el trabajo sea de un aspecto homogéneo, en especial a las piezas trenzadas o tejidas. Cuando son piezas a pedido y con un fin más de lujo, solicitan que sea estéticamente para que se puedan lucir. En palabras de los sogueros, corresponde a piezas que tienen mayor trabajo, pero que no son consideradas sobrecargas; ya que dominan las técnicas y son un buen incentivo o motivación tanto por el lado económico, como por el orgullo de hacer una pieza valiosa desde un aspecto funcional, estético y patrimonial.

Algunos mencionan que existen clientes que buscan piezas baratas, aunque son la minoría. En general no están dispuestos a entregar sus piezas si no consideran que es retribuido económicamente el trabajo en su conjunto. Sin embargo, el universo de compradores cruza la frontera de la región de Aysén recibiendo algunos pedidos desde Punta Arenas o incluso, de campos de la zona central o zona huasa.

En Coyhaique, las fiestas que muestran la vida campesina, como la esquirla, apialadura de animales o jineteadas, son espacios donde los sogueros pueden exhibir, comercializar o hacer contactos para la venta de sus trabajos. No obstante, la mayoría menciona que las ventas las realizan porque los conocen y les hacen solicitudes directamente.

La rentabilidad de las piezas es variable, esto depende básicamente del valor hora de trabajo que se le asigne al trabajador, lo que también varía de la zona del soguero y de necesidad por vender su trabajo. Dado que la mayoría tiene otras actividades por las que puede percibir ingresos, no dependen exclusivamente de la venta de sogas, reduciendo excepcionalmente el valor de la pieza en caso de necesidad. Como ejemplo, los precios más comunes de las piezas, como los bozales tranzados, varían entre \$20.000 y \$50.000. Pedro Oliveros, de Cochrane, relata que una manea sobada con argolla, que demora un día en elaborar, la vende en \$10.000; un bozal en \$20.000 mil pesos, una sogas en \$20.000 y \$30.000 mil pesos. Todas estas piezas son de trabajo torcidas o costuradas.

En el caso de los sogueros que han incursionado en miniaturas u otras piezas principalmente con trenzado, hacen mención que la comercialización es con turistas, pero esta oferta no tiene un gran desarrollo porque no hay una red de comercialización. A diferencia de los cultores de prácticas como el trabajo en sogas de otros países que utilizan las redes sociales para difundir y ofrecer sus productos, los sogueros entrevistados evidencian escaso manejo de correo

electrónico y redes sociales, por lo cual no constituyen aún un canal relevante para la promoción de sus productos.

Procesos y mecanismos de transmisión cultural del Elemento.

El trabajo en sogá, posee ciertas características de aprendizaje y transmisión que están determinadas por varios factores entre los que destacan: la educación de los portadores del conocimiento, la vinculación con el campo, formas de enseñanza o transferencia del conocimiento e incluso, según señalan algunos sogueros, la personalidad o carácter identitario del gaucho aysenino.

Los sogueros se refieren a los padres como personas autoritarias en la crianza, que les dificultaba aprender de los ellos, a pesar de lo cual algunos ven en él un rol correctivo. Así entonces, en la transmisión del conocimiento del trabajo en sogá participan fundamentalmente personas cercanas al aprendiz como familiares, primos, tíos o abuelos, vecinos y amistades de la familia.

También es importante señalar el aporte que cumplen en la enseñanza del trabajo en sogá, las mujeres. Se identifican algunos testimonios donde la enseñanza puede ser transmitida por mujeres cercanas, como la madre, ya que ellas también conocían y conocen la técnica de la sogá, aunque no se dediquen:

“La soguería no es algo que se transmita de padre a hijo. Es algo raro. Quien enseña es más bien un abuelo, un tío, la mamá o una tía, pero no el papá”⁵⁸.

“A veces se considera que el trabajo de sogá es trabajo de hombres; por lo general, uno encuentra sogueros, no sogueras. Pero sí hay mujeres. De hecho, muchas veces los cabros aprendían con la abuela, tía o mamá”⁵⁹.

Esta dinámica del aprendizaje, cuando se da, puede relacionarse con los primeros tiempos de cuidado de los niños, donde permanecen en casa con parientes mujeres con quienes comparten estas primeras técnicas como parte del entorno doméstico, para luego perfeccionarse con la observación de otros sogueros, familiares y padre, y al salir del hogar, en la vida pública y el trabajo de la ganadería y el campo. Esta relación del primer aprendizaje y la especialización se vincula con la dicotomía del espacio público-doméstico, en donde la mujer se encontraba tradicionalmente al cuidado del contexto residencial que incluía el cuidado de los hijos/as y mantenimiento de los cultivos como chacras y ganadería menor, como aves, cerdos y ovinos; contexto que permitía que los niños pudieran aprender jugando o interesándose poco a poco en

⁵⁸ Ibid.

⁵⁹ Ibid.

este conocimiento como parte del quehacer doméstico de la vida pampeana. Por su parte los varones tenían más acceso a la vida pública, participando de la actividad económica ganadera, compra, venta e intercambio de bienes en espacios públicos, como ferias o centros urbanos, además de trabajar en las estancias, espacios que permitían observar e imitar la técnica de los pares, para desde ello aplicar la propia creatividad e innovación y perfeccionarse constantemente.

“Fueron varios sogueros a quienes fui sacando ideas, muchos quienes vieron que yo estaba interesado y aportaron un granito de arena, eso en Argentina. Al primero que conocí en Chile, siendo niño, fue a Juan Saldivia, quien me decía que hiciera sogas, pero no le tomé interés. Pero después, trabajando en el campo me hizo falta. Hice unos masacotones grandes, pero después fui aprendiendo”⁶⁰.

“Primero, esto es algo que se comparte oral y visualmente. Aprendemos mirando y haciendo. De pronto uno va a trabajar a un campo o hay un desfile y sale una persona con un rebenque y a uno se le van los ojos... llegas a la casa con el diseño en la cabeza. Innovar en la soguería es muy difícil y es poco lo que falta por hacer. No se puede innovar en un bozal, haciéndolo 5 centímetros más grande.

Todos los paisanos llevan el mate donde vayan, hoy es popular en todos lados, pero antes sólo la gente de campo y de la Patagonia tomaba mate. El mate es muy antiguo y antes se forraba con vejiga de oveja, con el escroto de los toros y lo que faltaba era taparlo en tientos, pero cuesta mucho probar cosas como negocio, porque desde que intentamos, hasta que pueda resultar como negocio, va a pasar un tiempo que nosotros no podemos perder”⁶¹.

“Al comenzar a trabajar me fui a Argentina y allí sí encontré mucha gente que trabajaba en sogas y ahí me perfeccioné cada vez más. Eso fue como a los 23 ó 24 años”⁶².

La observación temprana, desde aproximadamente los 10 años hace que los niños comiencen a demostrar interés en la elaboración de piezas de sogas también como parte de su cotidianidad apoyando el trabajo con animales como el laceo, manejo y ordeña, lo que les entrega también conocimientos en la práctica sobre las características que debe tener la sogas como textura, dureza, largo, peso, forma, elasticidad, maleabilidad, etc.

Muchos aprendían mirando, sin preguntar. Si el papá trabajaba en sogas, nadie le iba a preguntar hasta que tuviera cierta edad, y los niños ayudaban calladitos. Eso tiene que ver con la autoridad del papá, por eso era más fácil aprender con un vecino o tío, con más amistad”⁶³.

⁶⁰ Ibíd.

⁶¹ Juan Fuentes, soguero de Villa Ortega, 18 de diciembre 2018, conversación informal.

⁶² Máximo Cares, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

⁶³ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

Este interés permitía que los niños observaran a otros elaborar sus trabajos e intentaran reproducir imitando alguna técnica cada vez más compleja. Posteriormente, en la adolescencia se comienzan a relacionar con más personas mayores, logrando acceder a conocimientos más especializados y uso de herramientas riesgosas como cuchillos, los que por su función deben tener una hoja afilada que permita el corte de tientos y entregue precisión.

La oralidad también figura como mecanismo principal, dado que se ha demostrado que se trata de un trabajo intelectual y de destreza manual que exige explicaciones verbales, dada la complejidad de sus contenidos, instrucciones y movimientos. Ello se complementa hoy con la lectura, que si bien antiguamente tenía menos importancia, hoy permite acceso a manuales, revistas y literatura relativa al trabajo en sogas principalmente de editoriales argentinas y uruguayas. Junto con ello los recursos digitales, se han vuelto un muy buen espacio de aprendizaje autónomo, usando canales en plataformas como YouTube⁶⁴ o Vimeo, donde se enseñan las técnicas con tutoriales para distintos productos.

Como a los 9 ó 10 años. De chico me tiró la sogas, cuando veía trabajos le ponía interés, pero no por un tema familiar porque mi papá no se dedicaba a eso y mi abuelo menos. Pero acá en el sector hay mucha gente que trabaja en sogas, así es que ahí fui aprendiendo, viendo lo que hacía y estando en constante contacto. Recuerdo a don Fidel Inallao y otro caballero... Veía cómo hacían sus lazos, pero tampoco es que me enseñaran... capaz porque no tienen el don de enseñar. A don Fidel nunca tuve tiempo de preguntarle, él tenía poco tiempo, siempre andaba en su caballo. Pero empecé de lleno en esto hace como 10 años, por intermedio de un libro que se llama "Trenzas Guachas" y hasta que le agarré la mano, porque no cualquier persona tiene la capacidad de aprender desde un libro, pero pude y se me abrió el mundo. Lo pillé en PDF por internet... Igual uno siempre pregunta cómo mejorar algo, pero muy poco. Uno se va haciendo en el tiempo, independiente del libro, cada vez sale mejor que el trabajo anterior. La práctica te va forjando y formando tu propio estilo⁶⁵.

Por lo tanto, el aprendizaje generalmente es por interés personal, aunque también puede ser aprendido de forma no intencionada, producto de la constante relación con este tipo de trabajos, para la realización de labores de campo.

Los espacios o contextos físicos para la transmisión del conocimiento técnico del trabajo en sogas pueden ser de dos tipos según el proceso a aprender, espacios interiores y exteriores. Los espacios exteriores están relacionados con la obtención y tratamiento inicial de la materia prima: labores para conseguir los cueros, tratamiento para su secado, lonjeo y remojo, todo lo cual

⁶⁴ Uno de los principales referentes es "El Rincón del Soguero", un canal de YouTube que ofrece una variedad de tutoriales desde Argentina, así como también publica videos relacionados con la tradición, forma de vida, cocina, entrevistas, entre otros. Los tutoriales están pensados en aquellas personas que quieren empezar desde cero en este oficio. <https://www.youtube.com/user/Elrincondelsoguero>

⁶⁵ Alejandro Millacura, soguero del Sector El Engaño, de Bahía Murta, 1º de abril 2019.

requiere de espacios abiertos y ventilados. En cuanto a los espacios interiores, estarán destinados a trabajos más de tipo manual y que no requieren necesariamente de ventilación o precauciones por suciedad, realizándose aquí labores de corte de tientos, costuras o trenzados. No obstante, un aprendiz podrá observar en cualquier lugar y tiempo, sobre todo cuando accede a manuales y material online, en el taller de algún soguero que haya accedido a transmitir su conocimiento o en ferias campesinas donde algunos sogueros hacen demostraciones de su técnica y trabajos y donde pueden conversar, preguntar y aprender directamente de ellos.

Cabe mencionar que el aprendizaje tradicional ha ido sufriendo cambios con la inserción a la educación formal, pues los niños y adolescentes ocupan parte importante de su tiempo en la escuela y no en el trabajo de la vida cotidiana campesina, privando con ello de dinámicas e instancias tradicionales instancias donde se aprendía el oficio.

La juventud emigró y no hay mucha gente que quiera trabajar en el campo. Se van a estudiar y no ven el campo como una alternativa. Ya no se usa andar 8 horas a caballo, sino 2 horas en moto para las otras 6 horas hacer otra cosa.⁶⁶

A pesar de ello se pueden identificar algunos casos de escuelas y liceos que han implementado talleres sobre sogas financiados por programas de SENCE y FOSIS, pero se dan desvinculados de su medio físico y social.

A diferencia de otros oficios artesanales, el aprendizaje por medio de talleres y capacitaciones a cargo de instituciones públicas, es un medio poco explorado para el trabajo en sogas, a pesar de que algunos sogueros manifiestan un evidente interés por traspasar sus conocimientos a niños y jóvenes en establecimientos educacionales de la región. Por otro lado se ven enfrentados a una oferta constante de talleres de talabartería, que podrían ser re-direccionados a la sogas, potenciando el conocimiento local para desarrollar nuevos productos que mantengan o faciliten la adaptación del oficio, en vez de enseñar técnicas que reemplacen su forma.

Dimensión social

Actores y redes

Los sogueros se relacionan principalmente con redes locales, comunales y en algunos casos regionales tanto a nivel público como privado. En la siguiente tabla se identifican las principales redes y sus áreas de relación.

⁶⁶ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

Alcance red	Institución/actor	Área de vinculación
Redes locales	Escuelas y liceos	Curso impartido por apoderado soguero (Arrollo el Gato).
	Municipalidades	Acciones de sensibilización, valoración y/o actividades formativas. En el caso de municipios coordinación y/o apoyo de celebraciones costumbristas.
	Club de Rodeo de Bahía Murta	Visibilización, difusión y fomento de uso del trabajo en sogá.
	Club de Rodeo de Cochrane	
	Museo Lucio González (Bahía Murta)	Visibilización y difusión del trabajo en sogá.
	Radios (Radio Comunitaria Aluen Cerro Castillo, Radio Integración Austral de Bahía Murta, Radio Cordillera de Puerto Tranquilo, Radio Antonio Ronchi Puerto Ibáñez, Radio Santa María)	
	Prensa escrita	
Redes regionales	SENCE	Capacitaciones en complementariedad a la sogá:
	FOSIS	Fortalecimiento de conocimientos
	SERCOTEC	Vinculación con escuelas y liceos
	INDAP	Desarrollo de talleres y cursos.
	SEREMI MINCAP y DR SNPC	Visibilización, difusión y valorización del trabajo en sogá.
	SERNATUR	
	Intendencia	
	GORE	
	Museo Regional de Aysén	
	Universidad De Aysén	
	Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia	
SAG	Relación con el oficio y el espacio de la ganadería.	
Seremi Minsal		
Redes nacionales	SNPCI	Gestiones en el marco del proceso para la salvaguardia.

Tabla 3. Vinculación de actores y redes.

Se identifica poca vinculación a nivel nacional y de gestión de proyectos, pues se visualizan como instancias muy burocráticas

No tenemos apoyo (gubernamental) y los proyectos son difíciles de hacer. Víctor trabaja todo el día y yo también. No tenemos el tiempo para andar todos los días insistiendo en el Fosis o a otra institución para que nos apoyen con proyectos, pero sí lo necesitamos⁶⁷.

Acciones de salvaguardia desarrolladas previamente y/o en la actualidad por parte de la comunidad, el Estado y otros agentes y actores involucrados

Las *Tabla 4* y *Tabla 5* presentan acciones de salvaguardia y reconocimiento respectivamente.

Acción/Institución	Descripción
Investigación	2005. Investigación realizada por Cecilio Aguilar Galindo, denominada "Informe de investigación del Trabajo en Soga, en la comuna de Coyhaique", financiada por Fondos Concursables del ex CNCA, línea Artesanía, Modalidad de Conservación del Patrimonio Inmaterial.
Investigación	2013. Ex CNCA financia investigación del Centro de Investigación de Ecosistemas de la Patagonia (CIEP) que no fue publicada, pero que constituye un referente para los entrevistados, pues representa valoración de su oficio pues un centro de investigación regional, los buscó, los entrevistó y registró imágenes de sus trabajos.
Textos y biografías locales	Textos y biografías locales publicados por la Municipalidad de Coyhaique con financiamiento del Gobierno Regional. Ellos integran el trabajo en soga en el marco de la historia de los Pioneros.
Museografía	Piezas de soga adquiridas por el Museo de Balmaceda a través de Fondo Concursable, con las cuales se hizo muestra itinerante, quedando finalmente expuestas en el museo.
Difusión radial	Se destaca la difusión en las distintas radios locales, entre ellas el programa radial "Aprieta que va la marca", de Radio Santa María de Coyhaique, conducido por Cecilio Aguilar, donde se le da reconocimiento y valor al trabajo de la familia de campo en Patagonia y al rol de la soga en la subsistencia.
Exposición en Museo de Antigüedades "Lucio González" de Bahía Murta	Museo ubicado en la Carretera Austral. Exhibe una serie de piezas de soga, a los turistas que transitan por la ruta desde Cerro Castillo a Cochrane y constituye un aporte fundamental para el reconocimiento de la trayectoria de los pioneros en Patagonia, así como de la valoración de la soga en la subsistencia en épocas antiguas y actuales.
Taller de soga en Cochrane por PRODESAL	Desde Prodesal Indap se han desarrollado talleres en Cochrane. Omar Toledo, funcionario de la institución fomenta el trabajo en soga y apoya la gestión municipal para la realización de una capacitación contratando a un soguero destacado de la localidad.

⁶⁷ Juan Fuentes, soguero de Villa Ortega, 18 de diciembre 2018, conversación informal.

Publicación de libros independientes	Rosa Gómez, escritora de Cochrane, menciona varios libros para la venta, de producción local e independiente, ella misma es autora de varios de ellos. Ha escrito varias biografías de los pioneros, colonos, campesinos, relevando el trabajo del soguero como parte de la cultura tradicional de la región de Aysén.
Talleres o cursos en escuelas	En escuelas rurales y liceos a veces se contrata a sogueros para dictar cursos o talleres, ejemplo de ello es la Escuela de Arrollo El Gato.

Tabla 4. Acciones de salvaguardia

Reconocimiento-Institución	Descripción
Reconocimientos en Ferias Costumbristas	Reconocimientos entregados en exhibiciones de Ferias Costumbristas en distintas localidades de la región.
Reconocimiento a José Alarcón	José Alarcón, soguero de Puerto Ibáñez, ha recibido reconocimientos de parte de las organizaciones locales, entre ellas por la Municipalidad de Río Ibáñez como destacado cultor y payador. Además ha colaborado como maestro, en cursos de capacitación de trabajo en soguero en esta comuna.

Tabla 5. Reconocimientos asociados a la salvaguardia

Datos normativos y de política pública, asociados al Elemento y Territorio

Si bien en la investigación no se desarrolla este apartado, del contenido de la misma se pueden extraer algunas vinculaciones entre el trabajo en soguero y normativa pública que se exponen a continuación:

Instrumento	Descripción
Ley N°19.162 MINAGRI	La llamada "Ley de Carnes", promulgada el 29 de agosto de 1992 y en vigencia en enero de 1994, tipifica carnes, funcionamiento de mataderos, industria de la carne y clasificación del ganado. SAG es la entidad que fiscaliza el cumplimiento de la ley, cuyos lineamientos afectan el acceso a la materia prima y no contempla condiciones del cuero para ser trabajado como un subproducto del ejercicio cárnico.
Política Cultural Regional 2017-2022	Dentro de los ejes de la política, así como en los objetivos estratégicos y líneas de acción, se identifican lineamientos asociados al trabajo con comunidades cultoras y por ende con aplicación al trabajo en soguero: a) La Participación y acceso a las artes y la cultura, enfatizando en la promoción del respeto y valoración de las diversas expresiones del país. <ul style="list-style-type: none"> • "Promover la formación de públicos en las distintas localidades", vinculando la planificación de actividades a la comunidad y actores relevantes para inventar la participación en las distintas actividades patrimoniales de la región, junto con desarrollar una agenda de trabajo conjunta ellos.

- “Promover la difusión y visibilidad de la producción cultural” desarrollando estrategias de difusión pertinentes que contemplen experiencias de los pobladores, oficios, fiestas costumbristas, entre otros.
- b) Fomento a de las artes y las cultoras que contempla el desarrollo de la creación artística y de las culturas populares.
- “Fomentar la generación de conocimientos y reflexión sobre el patrimonio con pertinencia local”.
 - Generar estrategias de valorización del territorio regional como espacio creativo diverso”.
 - Mejorar los canales de información sobre financiamiento.
- c) Formación y sensibilización artística patrimonial de la ciudadanía, expresando el establecimiento de vinculación con MINEDUC para dar expresión a los componentes patrimoniales en los planes y programas.
- d) Rescate y difusión del patrimonio cultural, debiendo contribuir al reconocimiento, salvaguardia, promoción y acceso, junto con el desarrollo de políticas que estimulen, favorezcan, respeten y reconozcan la diversidad de patrimonios culturales.
- Promover el reconocimiento y valoración de saberes y oficios propios de la región de Aysén.
 - Fomentar la enseñanza del patrimonio en la educación formal y no formal.
 - Promover instancias que permitan fomentar el resguardo de conocimiento tradicionales y su transmisión.

Política Nacional de Artesanía 2017-2022	Dentro de sus objetivos y líneas de acción, algunas pueden tener injerencia para los sogueros. Entre ellos están la vinculación intersectorial, mejorar el acceso de los artesanos a las materias primas para preservar las prácticas artesanales, fortalecer el rol cultural de la artesanía como parte del desarrollo local, fomentar la difusión de la artesanía por parte de las instituciones del Estado, fortalecer competencias técnicas para el desarrollo del sector, fortalecer estrategias de mediación y transmisión para la valoración y resguardo del oficio, impulsar la incorporación de la artesanía en la educación formal y no formal fortaleciendo las identidades territoriales, fomentar la valoración social de la artesanía y reconocer al artesano y su oficio vinculado al territorio como un aporte al patrimonio.
---	---

Tabla 6. Instrumentos normativos y de política pública relacionados al elemento

Justificación según criterios de la Convención PCI y Proceso para la Salvaguardia del PCI.

El elemento hoy está en el Inventario de Patrimonio Cultural Inmaterial y cuenta con un proceso de actualización de investigación participativa que confirma sus características como patrimonio cultural inmaterial. Si bien en este proceso se ve el trabajo en sogas como una práctica

completamente vigente y con recambio generacional activo, se identifican algunas situaciones de riesgo y amenaza frente a las cuales una acción coordinada entre la comunidad cultora y la institucionalidad puede resultar en el mejoramiento de las condiciones para su reproducción. En relación con ello se confirma la pertinencia de su permanencia en el Inventario, debiendo tomarse algunas medidas puntuales para apoyar su salvaguardia. A continuación se desarrollan la actualización de los criterios para su mantención en dicho Inventario.

VIABILIDAD. La práctica se encuentra plenamente vigente y los cultores manifiestan interés en generar instancias que potencien su reproducción, difusión. Junto con ello manifiestan transversalmente orgullo por lo que hacen, predisponiéndose positivamente a emprender acciones que lo fortalezcan y valoricen. Por otro lado, la institucionalidad territorial manifiesta interés por el trabajo en sogas y ve en él un factor identitario importante, ante lo cual se visualiza un panorama favorable para desarrollar esfuerzos conjuntos que apoyen su sostenibilidad.

PARTICIPACIÓN. En las distintas instancias colectivas e individuales, los cultores expresaron el interés y la necesidad por continuar participando de instancias para el mejoramiento del sector, así como su permanencia en el Inventario. Hay interés y compromiso de participar en la salvaguardia de su elemento, junto a actores institucionales, elaborando estrategias participativas para dar continuidad al oficio.

BENEFICIO A LAS COMUNIDADES. La comunidad ha sido bien identificada y los criterios para su ampliación delimitados. En ese sentido las acciones que se emprendan se pueden diseñar con claridad para el beneficio de la misma. Por otro lado, las acciones que se emprendan también generarán externalidades positivas en los usuarios de la sogas, en consideración que se espera puedan tener más acceso y valorizar la calidad, prestaciones y significado de las piezas.

DINAMISMO. El trabajo en sogas ha demostrado posee características identitarias heredadas de tiempos precoloniales hasta la actualidad, erigiéndose en un sincretismo cultural. Al centrarse en la elaboración artefactos utilitarios, se ha adaptado a las condiciones y necesidades climatológicas y de economía rural, complementándose en el intercambio con las comunidades rurales gauchas de Argentina, constituyéndose como una práctica permeable y con apertura a las necesidades tanto prácticas, como individuales y creativas de cada cultor.

Por otro lado, la diversificación de usos de las técnicas en piezas no funcionales, como joyería, decoración, entre otros, ha demostrado la adaptación y flexibilidad de los sogueros a los cambios en su territorio, abriendo sus destinatarios más allá de los campesinos y llegando al turismo local.

EQUIDAD. El trabajo en sogas por su vinculación con el mundo del campo y las características geográficas de la región de Aysén se desarrolla a lo largo de gran parte su territorio continental, pero desconcentradamente. Las acciones que se emprendan beneficiarían a una comunidad dispersa, que posee baja conectividad, llegando a un territorio amplio y de poco acceso. Esto

implica el desarrollo de una política flexible, diversa y adaptativa para respetar las dinámicas propias de los sogueros que tienden a trabajar individual y aisladamente.

SOSTENIBILIDAD. La alta funcionalidad asociada al desarrollo de este oficio, junto con el orgullo de los cultores por poseer este conocimiento y la independencia que su manejo conlleva para las labores del campo, ha permitido que se adapte, recree y mantenga en el tiempo de manera sostenida, demostrando alta vigencia hoy. En este sentido, si bien los cambios en el territorio han implicado una baja en el trabajo con animales y el acceso a sustitutos sintéticos y disminuyendo el uso de la sogá, los sogueros se han ido adaptando para generar nuevos productos con la técnica y con ello darle también otra salida económica a su práctica. En este sentido la salvaguardia permitiría aportar con acciones para sobrellevar de mejor manera los cambios, por ejemplo mejorando la valorización de las piezas a nivel cultural y económico, su vinculación con nuevos compradores, fomentar acciones de aprovechamiento de materias primas, entre otros. .

IV. ANÁLISIS Y PROBLEMATIZACIÓN

Problematización

El trabajo en sogá comparte problemáticas comunes con otras artesanías, relacionadas con dificultad de acceso a las materias primas de calidad, a espacios de comercialización, preocupación por la pérdida del oficio y el recambio generacional, entre otros. A pesar de lo cual los sogueros mantienen vigente el oficio tanto por su funcionalidad como por su simbolismo, puesto que en muchos casos la retribución económica se vuelve secundaria frente a la entrega y uso de alguien que valore las piezas. Adicionalmente su práctica se ha constituido como parte de la identidad del territorio, en concordancia con que encierra en sí características valoradas por el mundo gaucho, como la independencia y autosuficiencia.

Con esto como antecedente general, a continuación se enumeran y detallan distintos factores protectores, de riesgo y amenazas identificados con los sogueros, que sirven como base para eventuales acciones de salvaguardia.

Factor de riesgo	Detalle
Infraestructura precaria o deficiente	El trabajo de la materia prima genera olores y desechos que muchas veces llevan a que los sogueros no puedan trabajar dentro de las viviendas, lo que los lleva a tener talleres fuera de las casas, idealmente alejados que les permitan tener espacio de trabajo ventilado para secar y orear el cuero, además de contar con sus herramientas. Esta situación se complica para los sogueros que han migrado a la ciudad, donde tienen menos acceso a espacios amplios.
Uso de sustitutos	Manifiestan que existen cultores que utilizan piezas de nylon o sustitutos de la sogá, sobre todo para evitar robos pues son de menor valor o para evitar

	maltratar los aperos de sogá. Esto les preocupa pues podría significar una eventual sustitución en el tiempo.
Cambio de vocación laboral	La disminución progresiva de la dedicación a labores del campo, sobre todo del tipo ganadero o vinculado con animales, por dedicación a otro tipo de trabajos, disminuye el espacio de reproducción principal del trabajo en sogá.

Factor de amenaza	Detalle
Ingreso de piezas sintéticas	El crecimiento del mercado en el territorio ha ampliado el ingreso de piezas sustitutas de otros materiales provenientes mayoritariamente de China, como nylon y algodón, que son más baratas, lo que en muchos casos implica preferencia ante la posibilidad de compra inmediata, frente a la mayor inversión que implica comprar una de sogá. Esto a su vez disminuyó la valoración de las piezas externamente pues los sustitutos presentan prestaciones similares, aunque de menor calidad y durabilidad.
Ingreso de la talabartería	Han ingresado piezas y técnicas de la talabartería al territorio, que muchas veces se compran por rasgos estéticos, a pesar de ser menos funcionales y durables.
Mejora de caminos y conectividad	Las mejoras en conectividad vial han implicado también cambios en los medios de transporte de las personas y movilidad del ganado. De esta manera se privilegia el transporte del ganado en camiones que antes se hacía con caballos, disminuyendo con ello requerimientos de aperos y herramientas de manejo de animales.
Distancias de centros poblados y servicios	Las largas distancias y la dificultad de salvarlas muchas veces implica menor conexión y acompañamiento de instituciones públicas y con ello de beneficios a los que podrían acceder para fomentar su práctica.
Falta de información sobre la práctica en la institucionalidad	Es común que las instituciones públicas de la región no conozcan con mucho detalle la práctica, ni tampoco las características patrimoniales de esta y por ende se disminuyen las posibilidades de instancias de difusión y valoración por parte de las mismas. Así como también de la toma de acciones en el marco de la política para potenciar el trabajo, como por ejemplo para el acceso a materia prima.
Normas sanitarias	La incorporación de normativa sanitaria para el manejo de animales y con ello el acceso a la materia prima, ha provocado un desincentivo y pérdida de conocimiento técnico sobre las primeras fases del trabajo en sogá, pues se ve afectada la calidad del cuero.
Disminución de la ganadería	Se observa una disminución progresiva del ganado, que implica menos caballos y jinetes, lo que reduce la necesidad de equipamiento de sogá.
Sistema educativo y	La inserción temprana de los niños y adolescentes en el sistema escolar, ha generado pérdida de tiempos y espacios tradicionales para la transmisión de

conexión	la sogá. Por otro lado, el acceso a estudios superiores en algunos casos implica migración hacia los centros poblados y con ello eventual pérdida de reproducción de labores campesinas y del trabajo en sogá.
-----------------	--

Riesgo- Fortaleza	Detalle
Carácter reservado de los cultores	Los cultores presentan un carácter reservado, que puede estar asociado al aislamiento o al trabajo independiente y autosuficiente lo que ha potenciado la reproducción del conocimiento como respuesta funcional a las necesidades del trabajo del campo, pero también ha implicado que no existan orgánicas entre ellos relacionadas con la asociatividad funcional como sucede con otras artesanías por ejemplo, para dar salida a la venta, lo que dificulta la vinculación con el colectivo.
Interés en el proceso de la sogá pero parcializado	Existe un interés en los jóvenes tanto del sector rural como urbano en conocer y desarrollar el trabajo en sogá, pero que tiende a darse por las etapas posteriores de producción, dejando de lado la inicial asociada al acceso y preparación del cuero, por considerarse "sucio" o "trabajoso", como también desinterés por los trabajos lentos, pesados y complejos como la limpieza y sobado del cuero. Esto ha generado que los jóvenes busquen el cuero preparado, dificultando la relación con los cultores mayores que conocen y aprecian las etapas iniciales del trabajo en sogá pues ven en ello un factor relevante en la práctica y en las características que posteriormente tendrá la sogá, ante lo cual expresan que los jóvenes no tendrían el interés necesario.

Amenaza- Fortaleza	Detalle
Avances de la modernidad	La globalización y la modernidad han sido factores que progresivamente se han instalado en el territorio. Por un lado han implicado el cambio de oficios y prácticas tradicionales y con ello han afectado dinámicas propias de la práctica como los mecanismos tradicionales de enseñanza, pero por otro lado han permitido acceso a mayor información para su perfeccionamiento sobre todo a través de los medios digitales y escritos.

Fortalezas	Detalle
Soga como requerimiento funcional	La autosuficiencia y el manejo del trabajo en sogá como respuesta funcional a la vinculación con el campo y los animales, lleva a que quienes se desempeñan en ello estén con mayor disposición al aprendizaje y desarrollo de la práctica. Por ello, al no ser una artesanía producida inicialmente para la

	<p>venta (aunque se venda), no depende en su reproducción netamente de la compra, sino que de su desarrollo funcional en labores campesinas.</p> <p>A su vez el aislamiento e independencia de este tipo de trabajos ha contribuido a mantener de manera menos alterada la prácticas.</p>
Interés juventud	Se observa disposición e interés de los jóvenes aprendices por buscar e investigar sobre sogas y productos para innovar. Así mismo se ven jóvenes interesados en aprender en contextos urbanos.
Interés por enseñar y transmitir	Existe interés entre los sogueros experimentados en contribuir con la transmisión y difusión del oficio como una acción para potenciar la activación y reproducción de la práctica.
Orgullo del oficio	Los sogueros se enorgullecen de realizar la práctica, contar con conocimientos sobre esta y del esfuerzo que ponen en sus piezas, complementándose con la preocupación del trabajo bien hecho y lucirlo o demostrar sus prestaciones y calidad.
Disposición positiva de la institucionalidad	Representantes de servicios públicos regionales y municipales muestran interés y disposición con el trabajo en sogas y reconocen el valor de la tradición como un valor identitario de la cultura de la región. Esto da un buen pie para eventuales acciones intersectoriales.
Desarrollo del turismo	Desarrollo creciente del turismo regional vinculado con las formas de vida de la zona, ha contribuido a su difusión y valorización, así como también puede abrir nuevos nichos de comercialización
Acceso a material sobre sogas	La existencia de videos y libros sobre trabajo en sogas y su posibilidad de acceso a ellos, puesto que les permiten profundizar sus conocimientos, como complementar sus técnicas entre lo que se desarrolla en la patagonia chilena y la argentina.

Recomendaciones para la salvaguardia

Los problemas identificados en algunos casos remiten a situaciones de sistema como consecuencias de la ampliación del mercado, pero en general responden a dinámicas abordables para revertirse o para disminuir su impacto y con ello mejorar las condiciones para la sostenibilidad y viabilidad del elemento. A pesar de ello estas acciones requieren planificarse, desarrollarse y adaptarse a las dinámicas propias de los cultores, lo que implica adaptación territorial, de lenguaje y de vinculación acorde.

A continuación se mencionan algunas recomendaciones que se estima contribuirían en la salvaguardia de la práctica, especificando posibles actores y ponderación de abordaje concreto. Cabe mencionar que en muchos casos se requiere de coordinaciones intersectoriales.

Acción	Posible mecanismo	Actores	Urgencia y dificultad de abordaje	Alta, Media, Baja
Capacitación y sensibilización de funcionarios públicos para dar a conocer y valorar la práctica y sus cultores, comprendiendo las complejidades y dinámicas de la misma.	Talleres para funcionarios públicos municipales y regionales, especialmente en áreas de educación, turismo, cultura, emprendimiento, salud y ganadería.	Comunidad cultora, SNPCI, servicios públicos regionales y municipalidades.	U	x
			DA	x
Desarrollo de mecanismos de acercamiento y vinculación entre cultores y organismos públicos para canalizar necesidades y respuestas, ejemplo mejoramiento de sus talleres, acceso a fondos, etc.	Entrega de información de beneficios a los que se puede acceder e identificar intereses.	Comunidad cultora, SNPCI, servicios públicos regionales y municipalidades.	U	x
			DA	x
Capacitación y transmisión de herramientas para desarrollo de proyectos culturales para cultores.	Talleres para cultores sobre desarrollo y gestión de proyectos.	Comunidad cultora y SNPCI	U	x
			DA	x
Capacitación y transmisión de herramientas para comercialización de productos	Talleres para cultores sobre venta y comercialización de productos.	Comunidad cultora, SNPCI, MINCAP Artesanía	U	x
			DA	x
Desarrollo de acciones interdisciplinarias e intersectoriales para fomento de creación y diversificación de productos.	Trabajo interdisciplinar e intersectorial con sogueros interesados en diversificarse.	Comunidad cultora, SNPCI, Universidades, ProChile, Sercotec, MINCAP	U	x
			DA	x
Realización de acciones de reconocimiento a cultores.	Entrega de reconocimiento a cultores.	Comunidad cultora y SNPCI	U	x
			DA	x
Plan de difusión y valorización del oficio como patrimonio cultural en escuelas y colegios de la región y a nivel de público general.	Talleres y cursos sobre sogá en las escuelas que valore el proceso completo de la sogá.	Comunidad cultora, SNPCI, DAEM de distintos municipios, escuelas.	U	x
			DA	x
	Plan de difusión sobre el trabajo en sogá y sus productos para mejorar condiciones de venta y preferencia de sogá.	Comunidad cultora, SNPCI, MINCAP (Artesanía), SERCOTEC	U	x
			DA	x
Coordinación intersectorial para mecanismos de mejora de acceso a materia prima.	Mesa de trabajo para visualizar abordaje ley de carnes y acceso a cueros	Comunidad cultora, SNPCI, MINSAL, SAG, Mataderos.	U	x
			DA	x